

**DESGRABACIÓN**

**CURSO DE FORMACIÓN SINDICAL**

**HISTORIA DE LOS**

**PARTIDOS POLÍTICOS**

**EL PERONISMO**

**SECRETARIA TÉCNICA**

Junio 2021

## INDICE

INDICE.....	2
1) INTRODUCCIÓN .....	3
2) CLASE 1 .....	5
3) CLASE 2 .....	16
4) CLASE 3 .....	26
5) CLASE 4 .....	41

CePETel

## 1) INTRODUCCIÓN

Esta desgrabación corresponden a las 4 (cuatro) clases del Seminario dictado para el Cepetel por el licenciado Sergio Wischñevsky, recibido de la carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras en Universidad de Buenos Aires. Wischñevsky tiene un posgrado en FLACSO, y una amplia trayectoria en medios radiales y televisivos y está por editarse una publicación suya bajo el sello del grupo editorial Planeta.



**SERGIO WISCHÑEVSKY**  
PRESENTA

**HISTORIA DEL** PRIMERA CLASE  
03 DE MAYO

**PERONISMO**

**APROPIÉMONOS  
DE NUESTRA  
HISTORIA**

4 CLASES POR ZOOM  
LUNES A LAS 18:30

INFORMES E INSCRIPCIÓN EN:  
[ddhh@cepstel.org.ar](mailto:ddhh@cepstel.org.ar)

ORGANIZA:  
**CePETel** Sindicato de los Profesionales  
de las Telecomunicaciones  
Porscheria, Cuenca N°650



---

## 2) CLASE 1

Como ustedes sabrán, el peronismo es algo muy largo en la historia, con muchísimos acontecimientos y, por lo tanto, no vamos a poder abarcar todo en cuatro clases, pero sí vamos a poder hacer un recorrido por los puntos nodales que serían interesantes discutir. Voy a estar abordando lo que en los últimos 20 años se viene investigando en las universidades del país. El peronismo es un tema que, hasta el retorno de la democracia, el mundo académico todavía no lo había tomado. Por supuesto, había historia del peronismo por parte de los peronistas e historia del peronismo por parte de los anti-peronistas, pero no había investigaciones académicas sobre el tema.

### Contexto Social

Vamos a empezar por el principio, por el contexto social por el que nace el peronismo. Tenemos conocimientos de los trabajadores y de su situación previa al peronismo. A fines del siglo XIX y principios del siglo XX, se empezaron a crear organizaciones sindicales, sobretodo organizaciones creadas por el movimiento anarquista, por el movimiento socialista, por el movimiento comunista e incluso durante la época del radicalismo, con Hipólito Yrigoyen. Este primer cuadro de cómo era la situación de los trabajadores en Argentina lo da el informe de Bialet Massé de 1905, que fue un informe pedido por el Estado nacional del gobierno de Julio Roca en el que, frente a cierta conflictividad que se estaba viendo, tenía que ver con la creciente importancia que estaban teniendo los trabajadores y su falta de derechos. Para que tengan una idea, la primera vez que llega a la Corte Suprema de Justicia un caso vinculado a una asociación gremial, la Corte declara que los sindicatos son asociaciones ilícitas.

Pero en el informe, Bialet Massé comienza a recorrer el país y comienza a describir lo que él llama “la situación de las clases obreras”, donde muestra la situación precaria de los trabajadores: trabajar de sol a sol, sin regulaciones horarias, sin regulaciones sobre la forma de contratación, cuidado casi nulo en higiene laboral, normas de seguridad laboral y salarios paupérrimos. Más del 90% de la clase trabajadora argentina no estaba ni organizada, ni tenía el conocimiento acerca de los derechos que podían tener.

Este contexto hizo que gobierno obligara a los empleadores a negociar con los sindicatos, y el primer gobierno que lo hizo fue el de Yrigoyen. Por esta sola razón, se lo castigó duramente a Yrigoyen y, finalmente, cae en el 1930. A partir de allí, comenzó un proceso que muchos han llamado la Década Infame, que llega hasta 1943, en el cual las elecciones realizadas eran fraudulentas. La excusa de este fraude patriótico era que la gente no sabía votar y, por lo tanto, el fraude se realizaba por el bien de la patria.

Las presidencias pasadas llegaban al poder con pocos votantes, entre el 1% y el 2% del padrón, porque para poder votar había que anotarse previamente y la gente no creía que su voto podía cambiar la situación. Es con Yrigoyen que aumenta la cantidad de votantes, con poco menos del 30%. Había muchas limitaciones al momento de votar: primero, las mujeres no podían votar por ser mujeres, y la cantidad de hombres que podían hacerlo era mínima, ya que muchos no tenían la cultura del voto, por los obstáculos a la hora de votar, porque directamente no se anotaban o porque tenían miedo. Además, las jornadas electorales eran violentas.

En este marco llega el golpe de estado de 1943, que es el que llevará a Juan Domingo Perón para ser vicepresidente y ser secretario de trabajo. Su aparición en la historia como actor relevante en política se da a partir de este golpe, que viene a interrumpir este proceso de fraude.

### Inicios de Perón

Juan Domingo Perón, que participó en este golpe de estado y en el GOU –Grupo de Oficiales Unidos–, pide para sí mismo un cargo raro para este tiempo: el Departamento de Trabajo y Previsión. Es desde este lugar donde empieza a entretener una estrategia, que es el principio a lo que luego va a derivar en el 17 de octubre de 1945. Desde este departamento es que él comienza a reunirse con todos los sindicatos existentes en esa época. Hay algo en la biografía de Perón, algo en su plan, que lo lleva a hacer un trabajo original: primero, a generar un diálogo con los trabajadores; segundo, un plan que tiene que ver con generar dentro de cada uno de los sindicatos que negociaba la posibilidad de otorgarles lo que pedían, y sacar dirigentes que podían ser opositores a él. Esto empieza a ponerlo en protagonismo y, al mismo tiempo, empieza a generar leyes inéditas: entre 1944 y 1946, el gobierno dictó, por ejemplo, el estatuto del peón que fortaleció el poder de negociación de los sindicatos rurales; además, se estableció el estatuto del tambero mediero, se respaldó públicamente y se comprometió a mantener el precio de los arrendamientos y terminar con los desalojos. El mundo rural comenzó a tener un apoyo estatal y, si bien la situación en el campo no había estado resulta, algo había cambiado.

Lo llamativo de todo esto es que los cambios no salen por presión desde abajo, sino que salen desde el gobierno del estado. Perón llegó a sostener “la tierra no debe ser un bien de renta, sino un bien de trabajo” y buscó encontrar medidas en defensa del salario del peón, la estabilidad del trabajador, y fijó horarios de descanso. Decía que tenía que proveerles higiene, buena alimentación, ropa de trabajo, asistencia médico-farmacéutica y vacaciones pagas.

Algo que me gustaría reflexionar continuamente en estas clases es la construcción de un líder y qué significa ser uno. En la historia argentina ha habido líderes, pero no demasiados. Es difícil definir un líder. Un líder no se vota por votación institucional,

---

un líder se logra y se gesta por aclamación. Un líder logra lo que a los trabajadores les es muy difícil lograr: la posibilidad de unificación. Según Arturo Jauretche, los caudillos eran el sindicato de los gauchos, eran los líderes de los gauchos, y les daban fuerza a los gauchos para salir a pelear por sus derechos.

Eso es lo que no se comprende cuando se critica a los sectores populares que se manejan siguiendo liderazgos; tener un liderazgo unifica lo que, sin el líder, tiende a la dispersión. Y la construcción de este liderazgo que hace Juan Domingo Perón – que no tiene nada de casual, porque evidentemente lo está buscando, a diferencia de muchos que buscaron ser líderes y no lo lograron– explica, en su gran medida, la construcción del movimiento de los trabajadores argentinos; esa conciencia de pertenecer a una clase o a un sector social –los trabajadores– no alcanzaba para constituirse y contener un lugar en un lugar de trabajo. En una fábrica, por ejemplo, coexistía entre sí gente con muchas diferencias, ya sea de nacionalidad, de costumbres, de religión, pero en el trabajo la experiencia cotidiana les fue enseñando que tenían los mismos problemas, que necesitaban las mismas soluciones y que les convenía estar juntos. Esta conciencia se estaba empezando a construir, al igual que el liderazgo de Perón. Para el 17 de octubre de 1945, Perón tenía 50 años de edad, no era una persona que recién empezaba en la vida, pero lo que sí empezaba era ese liderazgo.

En 1937 el 60% de las familias de la clase obrera argentina vivía en un cuarto cada una, en los llamados conventillos, con como mucho uno o dos baños para compartir entre varias familias. En una entrevista a un trabajador sobre el surgimiento de Perón, la respuesta que dio fue que “con Perón nos sentíamos machos”; el líder para los trabajadores era un instrumento, tiene que ver con una racionalidad distinta a la que a veces se nos propone. No todo tiene que ser institucionalizado, organizado y votado, a veces la realidad es de esta forma.

Los discursos de Perón estaban redefiniendo la noción de ciudadanos y derechos, porque estaba incluyendo a sectores sociales que no eran incluidos anteriormente. Que Perón se dirigiera a los trabajadores en sus discursos, que los incluyera, interpelaba fuertemente a los habitantes de la Argentina de ese momento.

En agosto de 1943, un grupo de sindicales revolucionarios socialistas, comunistas y troskistas de la CGT tomó contacto con el coronel Domingo Mercante que, a su vez, le recomendó a Perón que creara un poder sindical dentro del gobierno militar para impulsar medidas a favor de la clase trabajadora. El grupo logró entrevistarse con Perón en noviembre de ese año; primero se llamó Departamento de Trabajo, luego, fue promovido al rango de Secretaría de Trabajo y, para el año siguiente, el socialista Juan Bramuglia fue designado jefe del Departamento de Previsión Social y, por primera vez, un dirigente de extracción social llegó a un puesto de poder en el Estado. En los meses siguientes, la Secretaría de Trabajo logró promover un proceso de negociación colectiva que concretó la firma de cientos de convenios colectivos de trabajo. Estos convenios hicieron que el resto de los trabajadores se

---

dieran cuenta que les convenía organizarse, que les convenía negociar mejores condiciones laborales y firmar sus convenios colectivos con el Estado como garante.

Por otra parte, Perón creó los Tribunales Laborales, que fue el nacimiento de la Justicia Laboral. Lo que se logra con estos tribunales es que las leyes creadas a favor de los trabajadores sean cumplidas. ¿Qué hace la Corte Suprema de Justicia? Declara los Tribunales Laborales inconstitucionales. Hay dificultades para llevar a la realidad estas leyes. Así surge el gran tema que va a desencadenar en la historia, lo que se va a llamar la Marcha por la Constitución y la Libertad. ¿Qué fue esta marcha? Todos los comerciantes y empresarios organizados, la Sociedad Rural Argentina, la Cámara de Bancos, la Cámara de Bancos Extranjeros, asustados con todo lo que estaba pasando, deciden sacar una solicitada diciendo que estaban notando un nuevo clima en la Argentina en el que se estaba destruyendo los valores y las jerarquías establecidas. La marcha fue multitudinaria y pedía, además de que Perón renunciara, que todo el poder pasara a las manos de la Corte Suprema, es decir, que el gobierno militar se retire de la escena política, le dejara el Poder a la Corte Suprema de Justicia y que comenzara un proceso de transición a elecciones para normalizar la democracia. Esta marcha ocurrió el 19 de septiembre de 1945, un mes antes del 17 de octubre. Nadie iba a soñar que el panorama iba a cambiar tanto a futuro.

La marcha logra que las Fuerzas Armadas se asustaran, que le pidieran la renuncia a Perón y empezaran a negociar que la Corte Suprema negocie con figuras muy destacadas un nuevo gobierno, un nuevo gabinete.

A partir de ese día, se puede ver en los diarios noticias sobre las “celebridades” que pueden formar parte de este nuevo gabinete y la situación complicada de Perón, que había aceptado renunciar a cambio de hablar por cadena nacional. En esta cadena nacional hace un discurso impactante, completamente distinto a sus discursos anteriores; tiene una multitud alrededor, no lo dejan hablar, lo interrumpen a cada rato, lo aplauden, y se nota que Perón va perdiendo la paciencia. Para toda la Argentina, él dice: “Yo me voy, pero cuiden las cosas que se han logrado. Cuiden los derechos que se han obtenido. Los pueden perder”. Y, efectivamente, es más peligrosa la persona de Perón, cada vez causa más problemas, así que deciden mandarlo a la Isla Martín García detenido.

Con Perón detenido y fuera de escena, con la marcha que le dio poder a los sectores conservadores, ¿qué hacen los demás? ¿Qué hace la CGT? ¿Qué hacen los partidos políticos? Hay enormes cantidades de debates: primero, los militares no se querían ir humillados de esa forma, hay divisiones en las Fuerzas Armadas. El 5 de septiembre de 1945 se van de la CGT algunas organizaciones; se va la Fraternidad, el mayor sindicato de la época, el sindicato ferroviario, porque no querían hacerle tanto seguimiento a Perón; se va la Unión Textil y el Sindicato del Calzado. ¿Y de qué los acusan? De apoyar la candidatura de Perón, porque detrás de cada sindicato, hay un partido político como, por ejemplo, el socialismo.

La primera postura de los dirigentes de la CGT no fue ir a buscar a Perón, sino fue ir a hablar con el gobierno y que el gobierno le de alguna garantía sobre los derechos que habían conseguido. El liderazgo de Perón todavía no estaba formado: el liderazgo necesita un líder y una multitud que lo reconozca.

### 17 de octubre de 1945

El 9 de octubre de 1945, en el campo de deportes del sindicato cervecero, 70 dirigentes sindicales que apoyan a Perón, se reúnen a discutir qué hacer, mientras que en las bases la decisión ya estaba tomada: ya había sindicatos locales, de distintos barrios, de distintas provincias, que habían tomado la decisión de volver a tomar a Perón. ¿Cuáles serían las dos posturas del movimiento sindical? Algunos que dicen que lo logrado con Perón podía mantenerse sin él, y otros que querían que volviera.

Al final, se reúnen con Perón el 10 de octubre y deciden hacer el acto de despedirse. Esto hizo que terminaran de enojarse y que el 13 de octubre lo encerraran. En las empresas, con este encierro, se dieron cuenta que había comenzado lo que llamaron restauración patronal, es decir, con Perón preso, los mismos jefes de personal le decían a los empleados que todo se había terminado. En las fábricas se comenzó a hacer una ostentación abusiva del poder que tenían las patronales, lo que produjo un acercamiento de los dirigentes y los obreros a lo largo del domingo 14 de octubre y, desde el lunes 15, empezaron a militar la huelga general. Hacía décadas que no había una huelga general en la Argentina. La consigna de la huelga era liberar a Perón. Lo que hay que repetir es que el 17 de octubre no tuvo nada espontáneo, esto vino de la mano de una organización sindical y de la mano de muchas discusiones. El 15 de octubre la CGT pidió serenidad y subordinación, porque tenían miedo de que la situación se descontrolara y empeorara.

El llamado a la prudencia no tuvo ningún éxito: hubo una reunión general del comité de la CGT y, mientras esta sucedía, se sabía que en Tucumán, en Rosario y en el Gran Buenos Aires varios sindicatos se habían anticipado y habían declarado la huelga general. Se declaró una huelga general para el 18 de octubre, y todos sabemos lo que pasó: las acciones comenzaron el 17 de octubre temprano a la mañana.

La Unión Ferroviaria, por ejemplo, estaba dispuesta a encontrar una solución de compromiso con los militares para proteger las conquistas; el resto de los delegados que asistieron, tanto de los viejos sindicatos de servicios como los nuevos sindicatos industriales, se lanzaron a favor de un contrataque, porque percibían que el golpe del 9 de octubre era para bajar las conquistas.

El problema que tenían ellos no era que eran conservadores, que eran peronistas o no lo eran; el problema era que eran dirigentes con responsabilidad de mando y

estaban ante una situación inédita y no sabían cómo reaccionar. Sabían que tenían que hacer algo, sabían que los iban a pasar por encima, pero sabían que no podían hacer una huelga general para apoyar a un militar. Entonces, ocurre el 17 de octubre y cambia todo para todos.

Ya en la mañana del 17 se veían los primeros indicios de movilización; al mediodía la Plaza de Mayo estaba llena y el gobierno sabía que la única forma de sacarlos del lugar era con un baño de sangre, a lo que no estaban dispuestos. Esto estaba generando una cantidad de problemas simultáneos: divisiones entre los militares, a Perón lo hacen venir al Hospital Militar y se queda esperando sin saber cómo iba a terminar todo. La plaza estaba llena al mediodía, pero Perón habló recién a la noche. El chiste es que el encargado de la Corte Suprema, que debía armar el nuevo gobierno, lo terminó armando ese mismo día, pero esa lista quedó guardada para siempre: la historia acababa de cambiar por completo. Todo el desarrollo del 17 de octubre y la campaña electoral que vino después, estuvo protagonizada por este tipo de participación sindical.

Puede haber habido algunos que, espontáneamente, hayan ido al 17 de octubre; pero la mayoría que estaban concurriendo, no había ido solos, sino que habían ido organizados. Las personas que estaban ahí eran “el subsuelo de la patria sublevado”, era la gente que no se veía. Se ve una mayoría del pueblo que hace su aparición.

Y Perón es traído a la Casa de Gobierno para que brindara una solución: se convoca a elecciones, con él como candidato. Para un gobierno militar, era mejor que ellos mismos convocaran a elecciones que la Corte Suprema. Esta convocatoria a elecciones que se da en octubre, es para elecciones en febrero. Elecciones limpias, elecciones donde puedan participar partidos políticos, no había habido desde, por lo menos, Yrigoyen.

### Campaña electoral

Rápidamente, se constituye un frente para pelear contra Perón: la Unión Democrática, que era un conjunto del Partido Conservador, el Partido Comunista, el Partido Socialista y la Unión Cívica Radical, más partidos provinciales. Mantenían el discurso de que ellos eran los aliados y Perón era el nazismo, el fascismo.

Es un mito decir que Perón era nazi. Por supuesto que entraron personas nazis a la Argentina, como también lo hicieron en Estados Unidos y otros países, pero lo fueron para trabajar en las fábricas. El gobierno peronista fue uno de los primeros gobiernos en reconocer el Estado de Israel; también, Perón amenazó al Jockey Club de quitarles la personería jurídica si seguían manteniendo la prohibición de no habilitar afiliados judíos. Además, hubo una gran participación judía en varios sindicatos y puestos del gobierno.

Durante la campaña electoral, los medios televisivos apoyaron a la Unión Democrática; la radio estaba a favor de Perón. Sin embargo, los trenes fueron el medio principal con el que recorrió pueblo tras pueblo, realizaba actos públicos y establecía contacto con personalidades de cada pueblo. Tenía que formar un partido y una candidatura en poco tiempo. Un ejemplo es cuando Perón llega a San Andrés de Giles y conoce al odontólogo del pueblo, Héctor Cámpora; era común que los médicos y los abogados de los pueblos fueran los candidatos, porque eran personas respetadas. Cámpora era conservador, pero decidió aliarse con Perón y ser su candidato.

Perón estaba construyendo y, en esa construcción, se afirma mucho en los sindicatos y se crea el Partido Laborista, un partido muy importante para ganar las elecciones porque se aprovechó de la estructura que tenían los sindicatos a nivel nacional para asentar ese contacto a nivel nacional; ni bien gana las elecciones, Perón liquida este partido y crea el Partido Peronista.

En ese momento, no había encuestas y no se sabía quién iba a ganar; todo apuntaba a la Unión Democrática como ganador. Hay un mensaje de Perón a los peones rurales, donde les explica cómo tienen que hacer para ir a votar, porque se quería romper la inercia de la gente que no participaba en las elecciones, sobre todo en los sectores más humildes. Y, con la sorpresa de todo el mundo, Perón gana esas elecciones en febrero de 1946.

### Primer gobierno peronista

Ese triunfo trae algunas cosas asociadas: primero, no había un parlamento en funcionamiento y, por lo tanto, se renovó todo, Perón sacó mucho más diputados que la oposición y, en el Senado, tenía a todos los senadores a su favor, porque había ganado en todos los distritos. Perón se encuentra con la presidencia de la Nación, con una cámara de diputados con una abrumadoramente mayoritaria –que le permitía votar lo que quisiera– y una cámara de senadores unánimemente peronista. Esto no lo pensó Perón para hacer una dictadura, sino que esas eran las normas de la votación.

Perón asume con un gran poder, un enorme poder que luego refuerza con la legitimidad que le daba y que necesitaba la convocatoria a manifestaciones, a actos, en donde él y Evita – su mujer, que tiene un protagonismo y una estética absoluta. Conscientes de que ganar las elecciones no era todo, el peronismo llamó a movilizar permanentemente cada vez que había algún conflicto para generar una idea de legitimidad con fuerza.

Además, Perón contó con otro aliado: la Iglesia Católica. Si bien tenemos en mente la imagen final de Perón peleándose con la Iglesia y de peronistas quemando iglesias, inicialmente había una gran alianza entre ambos, al punto tal que Perón le

había dado el comando del Ministerio de Educación a la Iglesia Católica. Fue muy importante el apoyo de la Iglesia para que Perón pudiera ganar las elecciones, porque, además, Perón proclamaba su adhesión a algunas corrientes de pensamiento que la Iglesia también sostenía en ese tiempo, relacionadas a darle un lugar al trabajador. La Iglesia le tenía miedo al comunismo y Perón adhirió a ese tipo de discurso, no tanto por su catolicismo, sino porque en su visión no quería que el comunismo triunfara.

Perón hablaba en distintos escenarios y no decía siempre lo mismo. En un discurso llamado “La comunidad organizada”, expuesto en un congreso de Filosofía en 1949, Perón dijo que tenía rechazo por el comunismo, rechazo por el capitalismo tal cual como lo entiende el liberalismo, pero lo que hacía falta para desarrollar los pueblos, era una comunidad organizada.

En este sentido, con una alianza fuerte instalada con los sindicatos y con una alianza fuertemente instalada con la Iglesia, hubo un sector que Perón quiso ganarse y no logró, que fue la clase media. La clase media tiene que ver con algo más a una clase que está por debajo de la clase alta y la clase baja, tiene que ver con una conciencia, con sentir una pertenencia a un sector social que no es de los ricos, ni tampoco es de los trabajadores y los pobres. Un sector que se quiere sentir diferente y, en muchos casos, es difícil de definir. El elemento económico no sirve para definir la clase media. En esa época, los médicos, los maestros, no se sentían identificados con la clase trabajadora y no querían formar sindicatos, se sentían un paso por arriba de la clase trabajadora.

Todos los intentos de Perón, actos, políticas, fueron para fracaso, porque, en realidad, los que marchaban en la Marcha de la Constitución y la Libertad sienten que muchos de los derechos y viviendas que se les estaba dando a los trabajadores era una injusticia, porque sentían que ellos mismos se habían ganado esas cosas sin la ayuda de nadie, y que el Estado los estaba ayudando y había demagogia y les quitaban legitimidad a lo que habían ganado. Esa conciencia de la clase media –de no ser la clase alta, pero querer separarse de la clase trabajadora– surge en el mismo momento en que la clase trabajadora argentina se distingue como tal, y se identifica con el peronismo. La clase media surge como contrapartida, como una identidad social, como un partido político, como una identidad cultural, incluso, en contra de la clase trabajadora. Es una clase mucho más identificada con la clase alta que con la clase trabajadora.

Este panorama tendríamos que complementarlo con la enorme radicalidad que tiene este primer peronismo: se tomaron medidas impresionantes, que tendrían que ser reconocidas incluso por las personas a las que no les gusta el peronismo, porque, por ejemplo, si bien la jubilación ya existía, unos pocos tenían acceso a ella y, con el peronismo, se generalizó a todo el movimiento obrero. Lo mismo con el aguinaldo, con el convenio colectivo de trabajo –que se empezaron a firmar año por año.

---

En 1949, aprovechando la mayoría en ambas Cámaras, se reformó la Constitución Nacional –de esto hablaremos la próxima clase- que impuso algunos artículos constitucionales que hablaban de derechos al trabajador, derechos sociales, derecho de la niñez, derecho de la mujer. Se instituyó el derecho de voto femenino; en las elecciones de 1951 pudieron votar, por primera vez, las mujeres y, por supuesto, esa elección fue a favor del Justicialismo.

El voto femenino no lo inventó Evita, ya había sufragistas en la Argentina que habían querido que se impusiera el voto, pero no lo habían logrado. En los debates por el voto femenino, se llegó a decir que, si las mujeres votaban, iban a perder su belleza natural; sin embargo, en realidad, el miedo era que si las mujeres participaban en la política, dejarían de estar avocadas a las tareas familiares. Este era el argumento ganador cada vez que el proyecto de voto llegaba a una Cámara; en este caso, ni bien comenzó el gobierno peronista, fue aprobado.

Se nacionalizaron los ferrocarriles, y se les pusieron los nombres de los próceres: el Belgrano, el Roca, el San Martín, el Sarmiento y el Mitre.

Se repartieron tierras.

Hubo, por supuesto, dificultades con la oposición: hubo opositores encarcelados, el Partido Comunista la pasó peor que todos. Hubo desequilibrios, no fue un gobierno prolijo, pero los logros obtenidos son indiscutibles. Muchos dicen que los últimos 70 años generaron los problemas de la Argentina, y es discutible, pero los años previos al peronismo no fueron paradisiacos: era un lugar donde la mayoría de los trabajadores la pasaba mal.

Se construyeron escuelas, hospitales, centros para habilitar niños –como la Fundación Evita-, entre otras cosas.

Lo que indudablemente surge acá es un liderazgo que va a ser ejercido por Juan Domingo Perón hasta el día de su muerte y, tal vez, un poco después, porque quedó en la conciencia de un sector de los trabajadores la idea de que los derechos del trabajador la impulso Perón. Y, tal vez, quedó la idea pasiva de que sin eso, no están los derechos.

Esto le dejó poco margen a los partidos de izquierda que acá tienen un error histórico: apoyar a la Unión Democrática el 17 de octubre con la participación activa del embajador de Estados Unidos, Braden. El embajador de los Estados Unidos fue el principal protagonista de la campaña electoral que ganó Perón en 1946; actuó, habló y generó el *Libro de la tiranía*. En las elecciones, fue Perón o Braden.

*Comentarios luego de la clase:*

- El golpe de 1943 es un golpe anómalo, porque el gobierno que estaba era el gobierno de la oligarquía. Esa había sido la Década Infame, que se había sucedido después del golpe del 30, que había gobiernos haciendo fraude electoral y tenían como proyecto adherir a los Aliados, a los Estados Unidos, en la Segunda Guerra Mundial. Un sector del ejército nacionalista no quería comprometerse con los Estados Unidos, querían mantener la neutralidad, que significaba poder seguir exportando. Lo que se venía al país era un gobierno más oligárquico que nunca. El golpe del 43 no deja de ser un golpe, un gobierno militar, pero no representa los mismos intereses que el golpe del 30, que el golpe del 66, que el golpe del 76. El golpe sabe que para poder legitimarse, para poder tener continuidad, tenían que apelar a los sectores populares. No hay que medir con la misma vara a este golpe que a los otros. Fue un golpe distinto que apuntó a otro lado, y por eso generó lo que generó, y por eso le dio el lugar a Perón que le dio.
- Les comparto a ustedes este enorme interrogante: ¿Cómo se dio cuenta o qué vio Perón en un departamento minúsculo (el Departamento de Trabajo) para hacer cambios? Él había sido testigo y muy lector de lo que pasaba en el mundo, y sabía la relevancia que estaban teniendo los sindicatos. Para Perón, la idea de que se organicen los sindicatos no era solamente brindar más derechos a los trabajadores, sino que era una forma de establecer la comunidad organizada: los trabajadores charlando con los empresarios que tengan sus organizaciones, que los campesinos tengan sus organizaciones, el Estado que tenga su organización. Para él, era una forma de organizar el diálogo dentro de una comunidad organizada. Lo que pasó fue que los empresarios lo rechazaron y le dieron la espalda y hasta lo combatieron, la clase media también le dio la espalda.

Perón terminó quedándose con los únicos que lo apoyaron, lo salvaron y lo mantuvieron en la historia: los trabajadores. El legado de Perón estuvo condicionado con la manera en el que él se convierte en líder. A los 50 años, Perón se encuentra con una nueva realidad, que es que se convierte en el líder de los trabajadores. Por eso es muy importante pensar en el liderazgo – en los verdaderos liderazgos, los que se construyen con historia- en un camino de ida y vuelta; el liderazgo no se construye solamente con el líder, hay que fijarse, también, en lo que pone la multitud en ese líder.

La primera elecciones donde votan las mujeres, es la primera elección verdaderamente democrática en la historia argentina, porque incluso cuando hablamos de la Ley Sáenz Peña de 1912, el que se dice que es un voto universal, no votaban las mujeres así que no podemos decir que era un voto universal; estas elecciones sí fueron universales porque votaron todos, porque, además, se pensaba que iba a ganar la Unión Democrática, no se sabía el poder que tenía el peronismo. La primera vez que se habla de peronismo tiene que ver con el día de la despedida de Perón por cadena nacional.

---

En estas elecciones por primera vez vota un 70% - 80% del padrón electoral. No quedó ahí la manera que Perón buscaba legitimar, no era solamente con el voto. Cada vez que se generaba algún tipo de conflicto, convocaba al pueblo peronista a la Plaza y eso le terminaba refrendando un poder, una fuerza política, que lo impulsaba a seguir trabajando.

En ese momento, el diario La Prensa era el más masivo y, en un enfrentamiento con Perón, este expropió el diario y se lo entregó a la CGT. Imagínense eso ahora, el acto es enorme. A partir de ahí que el diario *Clarín* se empieza a convertir en uno de los más grandes del país.

### 3) CLASE 2

#### Reforma Constitucional de 1949

Me gustaría hablar de la Reforma Constitucional de 1949. En democracia prácticamente no hubo reformas constitucionales, es decir, ahora estamos bajo la Constitución de 1994 que, en realidad, no tuvo tantas diferencias con la de 1853; se agregó que haya elecciones y que haya tres senadores por provincia en vez de dos, así las minorías no se quedaban sin nada. Y, además, el lío que tenemos ahora que es la autonomía de la Ciudad de Buenos Aires.

La Reforma Constitucional de 1949 es profunda, porque estamos hablando de un constitucionalismo social; recordemos que esta reforma pudo lograrse porque ambas Cámaras, la de Diputados y la de Senadores, eran peronistas.

Cuando se comienza a discutir la reforma, el tema central era agregar el concepto de justicia social. La idea era que la justicia social siguiera existiendo más allá de la existencia propia del peronismo. Luego, llegó el golpe de 1955 y la anuló, y volvió a instaurar la Constitución de 1853. Al regreso de la democracia, se trató que los trabajadores dejaran de seguir al peronismo y siguieran al Partido Socialista; muchos sindicatos desalojaron a los peronistas y pusieron socialistas en su lugar. Por eso, el peronismo se enojó con el Partido Socialista y hubo muchos atentados. El Partido Socialista logró, en la nueva Constitución, agregar el artículo 14 bis, aunque no logró ponerla en vigencia.

En la reforma de 1949 hay un artículo que dice que la propiedad privada tiene una función social; un ejemplo de hoy son las vacunas, que tienen una patente privada, por ejemplo, Pfizer vende y cobra por sus vacunas, aunque la gente se esté muriendo. Cuando se dice que tiene una función social quiere decir que en determinadas circunstancias, como cuando está en juego la vida de la gente, no está por encima de todo la propiedad privada sino que tiene que estar el interés del bien común.

Esto empezó a generarle a Perón enemigos, que pensaban que él y el movimiento eran un peligro. Que tenga una función social no quiere decir que la propiedad privada deja de existir, quiere decir que en ciertas circunstancias –como cuando la gente se está muriendo de hambre- el Estado puede intervenir en la producción de los alimentos y priorizar el bien común por sobre las ganancias de ese propietario.

Esta Constitución estuvo en vigencia desde 1949 hasta 1955, y tuvo muchos más reconocimientos, como los derechos de la mujer –que se había aprobado la ley de voto femenino- y aquí se pone en rango constitucional.

Otro momento fuerte fue lo que se llamó el “Decálogo de los Trabajadores” en la Constitución, donde se habla de los derechos de la familia, de la ancianidad, de la educación y la cultura, la protección estatal para la ciencia y el arte, la enseñanza

primaria obligatoria y gratuita (garantizada por el Estado); además, la igualdad de hombres y mujeres en las relaciones familiares, es decir, la *Patria Potestad* compartida (cuando se quita esta constitución en 1955, tuvieron que pasar 30 años para que la mujer volviera a tener el derecho de la palabra sobre sus hijos).

Es durante el gobierno peronista que la universidad pasa a ser gratuita, e incluso se crean universidades obreras, que luego pasarán a llamarse UTN –la Universidad Tecnológica Nacional.

La elección por voto directo para no solo para diputados sino también senadores y presidente; antes el voto era indirecto, uno votaba a un colegio electoral y ellos decidían quién iba a ser senador o presidente.

El Preámbulo de esa constitución en un momento dice: "...la irrevocable decisión de constituir una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana". Los incisos referidos al derecho de los trabajadores dicen: "...derecho a trabajar, derecho a una retribución justa, derecho a la capacitación, derecho a condiciones dignas de trabajo, derecho a la protección de la familia, derecho al mejoramiento económico y a la defensa de los intereses profesionales". Todo esto fue anulado en el golpe del 55.

Cuando se habla del golpe del 55, por lo general se habla simplemente de que cayó Perón –y que cayó solo–, se habla de un cambio de gobierno; pero, en realidad, es la caída de una cantidad masiva de derechos.

### La salud durante el peronismo

Algo para hablar de este primer gobierno peronista es la salud. Actualmente, tenemos tres sistemas de salud coexistiendo: la salud pública, las prepagas y las obras sociales. Estos tres sistemas sanitarios tienen un mismo eje teórico que es "tengo un síntoma o estoy enfermo, voy al médico". No hay una concepción sanitarista de medicina preventiva, es decir, que el Estado vaya y, antes de que alguien esté enfermo, pueda ver las posibilidades de enfermedad. Ramón Carrillo fue un gran sanitarista argentino, fue el primer ministro de salud del país, y era considerado como un maestro en la vida de Perón.

Hay una frase de Carrillo que encierra toda su filosofía: "Frente a las enfermedades que genera la miseria, frente a la tristeza, la angustia y el infortunio social de los pueblos, los microbios como causa de enfermedad son unas pobres causas". Lo que está diciendo Carrillo es que el gran motivo de las enfermedades son las cuestiones sociales; habría muchísimas menos enfermedades si hubiera condiciones sociales más justas y dignas. Este es el eje del pensamiento sanitarista, que las enfermedades no son algo para que se estudien solamente desde la biología, sino que deben estudiarse de forma social. No es por cualquier razón que llega una pandemia, tiene que ver con razones sociales.

Es muy útil pensar el tema sanitario desde la óptica de Ramón Carrillo, pero, también, pensar la salud desde este punto de vista arruina muchos negocios: de los diez empresarios más ricos de la Argentina, cuatro son fabricantes de medicamentos.

Carrillo, con el apoyo del gobierno, declara a la salud como un derecho inalienable de los pueblos y obliga al Estado a garantizarlo en forma indelegable. Él venía del radicalismo de Yrigoyen y se juntaba con el grupo FORJA –en el que estaba Arturo Jauretche, Gabriel Del Mazo, Raúl Scalabrini Ortiz y Homero Manzi–, que después se hicieron peronistas con críticas.

¿Cómo toma conciencia de todas estas cosas Ramón Carrillo? Él, en un momento, empieza a trabajar en el Hospital Militar y es allí que, con los expedientes de los que comenzarían la Colimba, se da cuenta de que prevalecen enfermedades vinculadas a la pobreza, y que esos cuerpos podrían ser sanos si se alimentaran y se cuidaran rápidamente. Lleva a cabo estudios y descubre que las camas que hacían falta en el país, solo había un 45%, es decir, faltaban más de la mitad.

Entonces, de la mano de Perón, crea la Secretaría de Salud y, con la Reforma del 49, el Ministerio de Salud.

De toda la obra de Ramón Carrillo tenemos que decir que se generaron en todo el país 4.270 centros de atención médica, que incluye desde hospitales hasta consultorios u hospitales ambulantes. Seamos justos, ese número no lo volvió a lograr nadie. Y, al mismo tiempo, se generaron 130.000 camas.

Esta política sanitaria genera, además, ramas de investigación en salud –se hace desarrollo de información de enfermedades propias del país–, se erradican enfermedades, el presupuesto en salud se incrementó 10 veces, la mortalidad infantil –que en 1945 era de 90 por 1.000 – bajó a 56 por 1.000.

La historia de Ramón Carrillo tuvo un mal final; después del golpe del 55 vino la persecución de todos los que habían formado parte del gobierno peronista, por lo que tuvo que exiliarse en Brasil, y es allí donde falleció, bajo una enorme pobreza.

Dos de las obras más grandes que estaban en pleno desarrollo se interrumpieron, porque el gobierno que vino después no quiso continuar algo que había empezado el peronismo. Por ejemplo, lo que luego se conoció como el Albergue Warnes, en realidad, iba a ser el Hospital de Niños más grande de toda América. El otro fue el Elefante Blanco, un gigantesco hospital que quedó abandonado. Esta es otra de las características de la Argentina, cuando nos dividimos políticamente, con cosas en las que podríamos haber avanzado y, por las diferencias políticas, obras quedan abandonadas.

La ciencia durante el peronismo

La creación del organismo CONICET es durante esta época, con el objetivo de tener una ciencia propia, un desarrollo científico propio. Un ejemplo científico de esta época es el tomate peronista: durante el gobierno, los científicos dedicados al agro, al desarrollo de variedades genéticas, habían desarrollado un tomate que tenía la característica que podía plantarse y crecer con éxito en todo el territorio argentino, además de que tenía un sabor fuerte y pulposo. Esto quiere decir que había habido un desarrollo científico buscando variedades y especies vegetales propias de nuestro suelo, con la especialidad de desarrollarse exitosamente, y tratar de tener un campo y un desarrollo agropecuario ultramoderno.

También, se intentó el desarrollo nuclear, el desarrollo de la industria propia –como los automóviles. En estas cuestiones se invirtieron cantidades enormes de dinero para tratar de tener una competencia con los países más desarrollados del mundo.

El INTA, una organización estatal que se encarga de asesorar a los productores en cuestiones para mejorar sus cosechas, encontró en sus archivos de 1979 y 2019 variables genéticas que, después del 1955, se borraron del país, pero que sobrevivieron en Alemania y en China.

¿Qué se había fomentado en la explotación agropecuaria? Al principio del gobierno peronista, fue la explotación de granjas. Una especie de proyecto de reforma agraria, tratando de fomentar el cultivo propio: a una familia se le daba un curso de capacitación para cultivar la tierra, se le daba un apoyo financiero durante los primeros años hasta que pudiera autoabastecerse y se fomentaba el trabajo de pequeñas granjas campesinas, con la idea de que cada familia tuviera su propio terreno, se dedicara a que esa tierra tuviera la mayor producción posible y viviera de eso. Con el paso del tiempo, si bien se siguió desarrollando, se comenzó a imponer el monocultivo de la soja, en vez de la producción de variedades de vegetales.

### El salario

El salario real comparado desde 1945 –por ejemplo, de \$100– para 1949 era \$162; en cuatro años un aumento del 62% salarial en términos absolutos. El mayor impacto y proyecto del peronismo era fortificar el mercado interno.

Este nivel salarial, acompañado con niveles de desocupación muy bajos, era un incrementaba permanente, y provenía de las negociaciones colectivas de trabajo y el desarrollo del delegado de base; esto significa que en cada lugar de trabajo existiera un delegado que pudiera comprobar el cumplimiento de leyes laborales.

### El comercio exterior

Durante un tiempo, la Argentina fue el granero del mundo. El modelo exportador, hasta 1930, había sido muy fuerte. Lo que se implementa desde el Estado es el monopolio estatal del comercio exterior; esto quiere decir que no puede haber una persona que negocie en forma directa con un país la exportación de sus productos; la única manera de exportar era venderle al Estado sus productos y el Estado fijaba

el precio, y el que no quería venderle al Estado no podía exportar. El precio estaba por debajo de lo que se pagaba en el extranjero y el Estado acumulaba esa compra, la vendía al extranjero y hacía una diferencia económica, que se volcaba a la industria o a las obras públicas que se estaban realizando en ese momento. El IAPI era el encargado de que esto sucediera.

Además, el Estado financiaba la inversión de industrias no tan eficientes o que no podían competir directamente con otros mercados internacionales, como la industria automovilística.

Un ejemplo es la carne. Actualmente, el consumo promedio de carne en la Argentina es de 41 kilos por persona; en 1955 el promedio fue de 101 kilos. Algunos explican que esto se debe a la nueva cultura de no consumir tanta carne o a estilos de vida como el vegetarianismo o el veganismo, pero una explicación más plausible es que la carne aumenta su precio por encima del aumento salarial y la inflación. ¿Por qué en 1955 teníamos un número tan alto de consumo de carne? Porque había una premisa estatal de proveer al mercado interno primero y, luego, al externo. El mercado interno era cuidado porque era parte de un proyecto nacional.

### La infancia

Un lema peronista de aquella época fue “los niños son los únicos privilegiados”. Este lema se tradujo de varias formas; con la creación de escuelas primarias y de jardines infantiles por todo el país y, también, hubo un contacto directo con los niños, relacionado con un trabajo realizado por la Fundación Eva Perón.

Cuando llegó el golpe de 1955, se realizó una comisión investigadora sobre la Fundación y el informe dictó que su trabajo –como el envío de mudas de ropa cada 3 meses y el menú de comidas que incluía aves y pescados– había sido un derroche. Este informe no demostraba el enojo de la falta de comida, sino el exceso.

Lo mismo ocurrió con los planes de vivienda: hubo más construcción de viviendas nunca antes visto y que no volvió a ocurrir en la historia argentina. Hubo una discusión muy importante entre Evita y el arquitecto destinado a construir estas viviendas: el arquitecto quería construir casas pragmáticas, mientras que Evita quería casas soñadas por el pueblo. Había algo más que dar un techo, que tenía que ver con dar un poco de dignidad. La palabra felicidad y dignidad estaba incluida ahí. Había una leyenda, demostrada falsa por los historiadores, que decía que la gente de esas viviendas hacía asados en los pisos de parquet.

La forma en la que pensaba y administraba Perón la economía, se llamó planes quinquenales. En 1947 salió el primer plan quinquenal, donde se ponían objetivos y se trazaba un plan general, y en el mismo Perón quería el desarrollo de industria pesada, es decir, siderurgia, energía eléctrica, producción de acero, etc. Y ahí es que nacen gran cantidad de las empresas estatales. En 1948 el Estado nacionalizó los ferrocarriles, una negociación con los ingleses que muchos criticaron porque decían que se compraron los trenes a un precio más alto del verdadero; cuando en

realidad, los ingleses no tenían más dinero luego de la Segunda Guerra Mundial, Perón se dio cuenta que lo que los ingleses le debían a la Argentina no lo iban a poder pagar, y les cambió la deuda por los ferrocarriles. En ese mismo año se creó ENTEL.

En 1950 se creó Aerolíneas Argentinas.

La Flota Mercante, que había sido creada en 1941, aumentó su cantidad de pasajeros trasladados y su tonelaje transportado.

En cada rubro mencionado, había un interés de que fuera argentino y que su desarrollo sea en función del Estado argentino y de sus intereses. Por ejemplo, la agencia de noticias TELAM; antes, las agencias de noticias en la Argentina eran tres –dos norteamericanas y una británica–, es decir, las noticias que llegaban al país tenían que ver con los intereses norteamericanos y británicos. Era necesario y más importante que se produjeran noticias e información relacionadas a lo que le pasaba a los argentinos, para eso se creó TELAM.

Durante este primer plan quinquenal –que duró entre 1947 y 1952– se construyeron con fondos directos del Estado 350.000 viviendas, básicamente, para trabajadores. Si esto lo multiplicamos por un promedio de cuatro habitantes por viviendas, podemos decir que un millón y medio de personas tuvieron vivienda. Muchos de esos barrios aún pueden verse en la actualidad.

Además, en el 1946 había 2.000.000 de alumnos inscriptos en las escuelas primarias y 200.000 en las escuelas secundarias; para cuando terminó el gobierno, ambos números se habían multiplicado.

Entonces, podemos decir que se multiplicaron de manera infinita muchos rubros durante el gobierno peronista y es muy fuerte el corte que sucede en 1955, cosas que se cortaron y que no se volvieron a retomar.

Muchos dicen que durante el segundo plan quinquenal Perón se puso más “ajustador”, en el sentido de que este segundo plan quinquenal entendió que lo que estaba haciendo era demasiado y que empezó a hablar de ajustes. Nada de esto es cierto, lo que quiso hacer fue poner más importancia a lo que se llama productividad; que a la misma inversión de más resultados.

El segundo plan quinquenal tendría que haber terminado en el 1957, pero no lo hizo por el golpe del 1955. Este plan tenía como objetivo fundamental la conformación de la unidad del pueblo argentino sobre las bases de la Constitución que se había votado, entonces:

- 1- Libertad de organización. Que todas las organizaciones sociales y políticas y económicas sean respetadas por el Estado. El Estado tenía que auspiciar el desarrollo de las organizaciones sindicales.

- 2- El Gobierno es responsable de la conducción económica, social y política del país.
- 3- Las políticas habrán de tener como objetivo general lograr un alto nivel de vida material y espiritual para el capital humano que compone la comunidad.
- 4- La familia como función principal.
- 5- La función social de la mujer. El Estado dará especial atención a la mujer a fin de posibilitar el desarrollo de sus aptitudes vocacionales, favorecer la participación activa en la vida social, económica, educativa y política de la Nación.
- 6- Dinámica de la población. El crecimiento migratorio será favorecido y encausado a las zonas que más le convengan al país.
- 7- Protección del aborigen. La población indígena será protegida por el Estado.
- 8- La industria nacional debe proveer todos los equipos de agro que se necesite.
- 9- El Estado busca defender los intereses de los consumidores, a la vez de garantizar que el productor tenga un margen de ganancia. Se propiciarán cooperativas y se reprimirán los monopolios. Política de créditos.

### Enemigos con la Iglesia

Todo esto que pasó empezó a generar una cantidad de enemigos. No alinearse con el gobierno de Estados Unidos generó que se considerara a Argentina como enemigo; las políticas relacionadas al agro también generaron problemas; pero el peronismo se generó un enemigo muy poderoso, la Iglesia.

A nivel mundial, la Iglesia había decidido intervenir en política creando un partido en todos los países del mundo que se llamó Democracia Cristiana. La Iglesia se dio cuenta que estaba perdiendo terreno en muchos aspectos y podía generar, desde todas las estructuras que tenía, apoyo político propio. A Perón le pareció una pésima idea crear este partido porque, desde un momento, había tenido un acuerdo enorme. Poco a poco se tensa la cuerda; a la Iglesia le molestaba que las imágenes que se generaban de Perón y de Evita tenían algo de idolatría, acusaban de una religión laica, y esa competencia se pone cada vez más radicalizada, hasta que llega un enfrentamiento brutal.

La Iglesia se retira del gobierno peronista, Perón pone un nuevo contenido en la educación que desafía a la Iglesia: la Ley de Divorcio, un proyecto de separar la Iglesia del Estado, dejar de subvencionar a las escuelas privadas católicas.

El enfrentamiento se va haciendo cada vez más poderoso, hasta que la Iglesia se convierte en el principal partido de la oposición y comienza a tener ideas cada vez más antiperonistas.

Lo clave de esto es que las Fuerzas Armadas se le dividen a Perón; él siempre tuvo a la Marina en contra y a los oficiales del ejército, que estaban de acuerdo con el gobierno peronista, se les hacía muy difícil apoyar un gobierno que estaba en contra de la Iglesia.

También se condenaron conductas de Perón: él queda viudo, se lo acusa de tener historia con estudiantes de secundaria, etc, cosas que no se pudieron comprobar. Entonces, llega el famoso acto de *Corpus Christi* encabezado por la Iglesia, en el cual aprovechó la oposición para mostrar su presencia.

Les voy a mostrar un video sobre cuando la aviación argentina bombardeó al pueblo argentino (*Nota: este video puede buscarse en Youtube con el nombre "1955 Bombardeo a plaza de mayo (en colores!!!!)" o haciendo click [aquí](#)*). Este video es para que tomen conciencia de que en este bombardeo murió más gente que en Guernica. No sé hasta qué punto se dimensiona lo que significa que aviones argentinos bombardeen a argentinos en la Plaza de Mayo en el centro de la ciudad en la Casa de Gobierno. El bautismo de fuego de la Aviación Militar fue para la población argentina, población indefensa que estaba en ese momento en la plaza. 300 muertos y el doble de heridos y, tres meses después, la caída de Perón.

Las consecuencias de todo esto fue lo que pasó a la noche, un enojo y una ira tan grande que militantes peronistas salieron a quemar Iglesias. ¿Por qué Iglesias? Porque en los aviones había una inscripción que decía "Cristo Vence". Y, algunos de los aviadores, fueron políticos reconocidos, como Francisco Manrique, que creó el PAMI en el gobierno militar de Lanusse. Otro fue Osvaldo Cacciatore, que fue intendente de la Ciudad de Buenos Aires durante la dictadura militar.

¿Qué se necesita tener para bombardear a una población indefensa? Bueno, obviamente un enorme odio, estaban buscando matar a Perón. La dimensión de este bombardeo es enorme y Perón queda en shock, no sabe bien cómo actuar. El próximo video que vamos a ver cuenta de esta contradicción y lo digo porque, cuando llega el golpe tres meses después de este intento de golpe, hay un dilema: llamar al pueblo a resistir o me voy para que no haya más derramamiento de sangre. Perón decidió no resistir.

La Marina había puesto sobre el Rio de la Plata buques de guerra apuntando a las refinerías de Sarandí.

Perón decide embarcarse hacia Paraguay y empieza el largo periodo de su exilio que va a durar 18 años, donde empieza una segunda etapa del peronismo viviendo fuera del poder. La teoría de los militares y de muchos académicos era que sin Perón en el poder, el peronismo iba a desaparecer. Esto lo veremos en la próxima clase.

En el principio de ese exilio, Perón se va hacia Paraguay; luego va a Panamá, hace un recorrido por Centroamérica y termina en la España de Franco. Cuando ocurre la Revolución Cubana, tiene una oferta de ir allí y es rechazada.

En medio de ese exilio, le preguntan a Perón si estaba arrepentido de no haber resistido ese golpe. Vamos a escuchar ese reportaje (*Nota: puede verse el video en Youtube bajo el nombre de "Entrevista al general Perón Revela lo que tuvo que haber hecho en 1955" o haciendo click [aquí](#)*). Ojo, esto lo dijo en 1968 y en ese año

el clima político era otro: ya había ocurrido la Revolución China, ya había ocurrido la Revolución Cubana, el Mayo Francés había sido en ese año, había habido levantamientos en Italia, las fuerzas de izquierda y los movimientos armados estaban floreciendo, y por eso la respuesta de Perón estaba a tono con esa fecha. Realmente, no sabemos si Perón no se había arrepentido de no haber fusilado y de no haber generado una represión, o si podría haberlo hecho. Muchas veces a los discursos no hay que escucharlos por lo que dicen del pasado, sino que dicen algo por su presente, y en este caso, es el Perón que quiere volver. Este discurso nos permite pensar que el dilema sí existió.

Tenemos que recuperar un último acto que fue tremendo en la historia del peronismo, que fue lo que se llamó el arrepentimiento histórico. Antes de las elecciones de 1952, el momento en que Perón es reelecto, hubo una enorme movilización peronista en la avenida 9 de Julio –frente al actual Ministerio de Bienestar Social donde están las imágenes de Evita– y en ese lugar la CGT le pidió a Perón y a Evita que la fórmula sea Perón-Perón: Perón presidente y Evita vice.

Hay elementos que muestran que las Fuerzas Armadas no querían esa fórmula, pero lo que pasó fue que el elegido como vicepresidente tampoco llegó a serlo porque murió antes de asumir; por lo que el segundo gobierno peronista fue sin vicepresidente, entonces, en 1954, Perón llama a elecciones para elegir a un vicepresidente. Esto fue inédito. Estas elecciones, que demostraron una gran legitimidad hacia Perón, le dieron un mensaje a las Fuerzas Armadas, a la Iglesia y a la oposición que por la vía electoral, no podía haber problemas. Es por esto mismo que se organiza el golpe militar, que es militar y civil.

A partir de 1955, la persecución al peronismo y a los militantes peronistas no se dio solamente desde el Estado, se dio en muchos ámbitos, como el laboral, el artístico y hasta en el deportivo. Hay un clima social también donde los peronistas optaron por silenciarse; vamos a ver que la resistencia peronista nunca fue protagonizada por multitudes en la calle, sino por grupos pequeños.

#### *Comentarios luego de la clase:*

- La política de reparto de tierras es una política que se da en muchas provincias, sobre todo en la provincia de Buenos Aires, era para generar sus propios ingresos y era para la gente que ya rentaba y trabajaba la tierra. Fue una política para directamente obtener créditos muy bajos para poder adquirir las tierras o el título de propiedad, comprado o expropiado a los dueños. El objetivo era que una proporción mayor de los habitantes del mundo rural pudiera tener su propia tierra, era una política de desconcentrar la propiedad de la tierra. No solo les daban las tierras, sino que les daban asesoramiento en la manera de producir, se les daba semillas, se generaban cooperativas.

- 
- A partir del 1930, la inmigración europea de personas se frena y el país comienza a recibir personas de países vecinos. La inmigración hacia la Argentina tiene una doble vía: de los países vecinos hacia el país, y de las provincias hacia Buenos Aires. La aparición de las villas miserias o de los barrios de emergencia, que existían para vivir por un momento determinado, comienzan a existir para viviendas permanentes después de la dictadura militar de 1976. Antes las villas existían, pero tenían un carácter transitorio. La idea de qué hacer con los migrantes era recibirlos y llevarlos a los lugares donde hacían falta para cubrir necesidades.

CePETel

#### 4) CLASE 3

Como hablamos anteriormente, se pensó que sin el peronismo en el poder, el movimiento iba a desaparecer. Y tomaron como posible partido político para que heredara ese amor por los trabajadores al Partido Socialista; pero todo lo que iba a venir, refrenaría ese amor de la clase trabajadora

Les voy a dar unos datos: gobernar un movimiento político es difícil y mucho más a la distancia, no había redes sociales, no había grandes desarrollos de la televisión o medios de comunicación lo suficientemente masivos, modos efectivos de comunicarse y, por lo tanto, Perón se comunicó con los distintos sectores del movimiento a través de las cartas. La actividad que más realizó en su vida cotidiana durante esos 18 años fue la escritura de cartas. También escribió libros como *La fuerza es del derecho de las bestias*, con el que dijo que el gobierno del 1955 tenía como única legitimidad, ya que no había sido votado, el derecho por la fuerza, además de ser violentos – ya que persiguieron y encarcelaron militantes.

A la masa peronista se la trataba de convencer, día y noche, de que había sido una gran mentira y una gran farsa. Por ejemplo, medios de comunicación entraron a la Casa Presidencial y exhibían las vestimentas de Evita y de Perón para mostrarle a la gente que, si bien ellos hablaban de los pobres, vivían como ricos. También, comenzaron a proliferar causas judiciales y todo lo que se relacionaba con el peronismo se trató de vincular con la delincuencia.

Al mismo tiempo, se prohibió por ley – una ley de dictadura, no de congreso– decir la palabra “Perón”, “Evita”, “descamisados”, cantar la Marcha Peronista, entre otras cosas; era prohibido y duramente castigado. Este caso llegó a la Corte de Justicia y, por supuesto, la misma dijo que esto era constitucional una ley que prohibiera todas estas cosas. Todas las calles, escuelas, ciudades y monumentos con el nombre de Perón o de Evita fueron cambiados de nombre. Además, proliferaron libros que hablaban en contra del peronismo.

Mientras esta propaganda antiperonista ocurría, sucedió de manera involuntaria una propaganda que hablaba a favor del peronismo porque, a cada paso que este

gobierno sacaba derechos –por ejemplo, desarmaron el Ministerio de Salud y en 1956 ocurrió una epidemia de poliomielitis, enfermedad que atacaba en la infancia, que no fue más grave porque aviones de Aerolíneas Argentinas trajeron las vacunas. Entonces, no había sido una persecución policial y militar, sino también social; muchos peronistas o simpatizantes peronistas optaron por silenciarse porque sabían que no era el momento para dar a conocer su identidad.

Un caso, que tal vez sea el más representativo, fue lo que pasó con los llamados curas villeros. Los Curas de Opción por los Pobres –o la Teología de la Liberación– eran un grupo de curas que actuaban en los barrios más pobres y que en 1955, según ellos mismos relatan, eran antiperonistas. Sin embargo, empiezan a actuar en sus barrios y descubren que los barrios estaban perdiendo sus derechos. Es así que se hacen peronistas, por los relatos de las personas en los barrios, que perdieron lo que habían conseguido con el peronismo.

#### Contexto mundial

Casos como estos hay que enmarcarlos en el mundo: ¿qué pasaba en el mundo en este tiempo?

1949: ocurrió la Revolución China de Mao. Si a esto le agregamos la Unión Soviética y el bloque de los países del Este, más China, entonces un tercio del mundo vivía bajo regímenes comunistas.

Ya en 1959 llega la Revolución Cubana, que prende la mecha del comunismo en América Latina. Esta revolución tiene como característica que es una isla pequeña, pero exporta su revolución, sobre todo de la mano de la figura del *Che* Guevara. Él mismo decide irse de Cuba porque, según su idea, si la revolución socialista no se expandía por el mundo, estaba destinada a fracasar; por lo tanto, se pelea con Fidel Castro por sus ideas políticas distintas. ¿Qué es la teoría del foquismo? Para tener una idea, el foquismo hacía una especie de visión de que si un grupo de personas decididas se van a una región selvática, como habían hecho con la guerrilla cubana, se tratan de ganar la simpatía de los campesinos, ese movimiento podía crecer para transformarse en un movimiento de masas armado y así tomar el poder. Esto es una idea temeraria que al mismo *Che* Guevara le resultó fatal: él se va a Bolivia –su

---

interés era formar una guerrilla en la Argentina– y forma una guerrilla, está absolutamente aislado, los campesinos le tienen miedo y denuncian esta guerrilla. Al mismo tiempo que el *Che* Guevara estaba aislado, pasando hambre y siendo perseguido en Bolivia, a pocos kilómetros de donde él estaba, los mineros bolivianos armados de dinamita estaban armando huelgas. Esta imagen se reproduce en muchos lugares donde se arman las guerrillas. Tenía buena prensa la idea de las guerrillas porque había dado resultado con Mao en China, y con Fidel Castro y el *Che* Guevara en Cuba.

El clima de época era un mundo que veía posible que llegara el socialismo. La idea de terminar con el capitalismo y tener un mundo más justo, más igualitario, etc. A esto hay que agregarle algo más, que es que había un movimiento anticolonialista; me refiero a países de Asia, de África, que se estaban sacando a las colonias imperialistas como Inglaterra y como Francia, Argelia e India.

Estos eran movimientos nacionalistas que estaban creciendo y voy a explicar un poco la palabra nacionalista, porque no sé si habrán notado que se le llama nacionalista a cosas muy diferentes. Hay tres etapas del nacionalismo en la historia: la primera cuando surge la palabra “nación”, que era sinónimo de “pueblo”, y surge en la Revolución Francesa, todos estaban incluidos en esta palabra, menos los aristócratas. Esta primera idea de nación empieza a cambiar a fines del siglo XIX, porque deja de ser tan inclusiva y es más restrictiva, es una nación que tiene como enemiga a otra nación; por ejemplo, el nacionalismo francés está muy en contra del nacionalismo alemán, y al revés. Hay ideas así en la Argentina, un nacionalista que tiene que estar opuesto a un nacionalista chileno o un nacionalista brasilero. Esta etapa se llama nacionalismo excluyente, para tener una identidad argentina hay que pensar en lo que no son argentinos; así surge un nacionalismo de derecha, pero con principios nacionalistas firmes, donde se vincula con la etnia.

Estas ideas nacionalistas son las que llevan a la Primera Guerra Mundial y a la Segunda Guerra Mundial, y es una idea muy fuerte hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, en el que empieza a aparecer la tercera etapa del nacionalismo, que es ese nacionalismo que se opone a la potencia extranjera que la oprime. Este

es el nacionalismo antiimperialista, anticolonialista. Es el nacionalismo que enfrenta a los irlandeses con los ingleses, el que enfrenta a los palestinos con Israel, a todo país que se siente subyugado. Si bien este nacionalismo excluye a la metrópoli, no excluye tanto al país vecino, sobre todo si es un país hermano. La idea de una América Latina unida, es un concepto que Perón ya había usado –él había creado la alianza ABC, Argentina-Brasil-Chile, para poder negociar de igual a igual con las potencias, aunque no prosperó.

Esta tercera etapa se vivió de manera plena mientras Perón estaba en el exilio. Recordemos que cuando Perón se va a España, estaba Francisco Franco en el poder, un gobierno militar que dura en España 40 años. A Perón le habían garantizado una estadía tranquila, donde lo dejaban recibir militantes argentinos y no le daban limitaciones.

Al mismo tiempo, y con el arranque de la década del '60, empieza el movimiento feminista, un movimiento feminista fuerte. Los países donde todavía no existía el voto femenino tratan de impulsarlo y, sobre todo, impulsar la igualdad entre hombres y mujeres. En ese momento fue el inicio del movimiento actual; comenzó en países centrales y se expandió por el mundo.

Aparece un sujeto social nuevo que es la juventud. No me refiero a la cuestión biológica, sino a la cuestión social y política, que tenía su especificidad: dentro de un partido político, estaba la juventud, en el mundo del consumo, había productos para la juventud, antes esto no existía. Aparece la cultura juvenil: aparece el *rock and roll*, los Beatles, los Rolling Stones, aparece todo un universo específico juvenil. Entonces, se generan actores políticos muy jóvenes: cuando hablamos de los Montoneros o del ERP, no nos olvidemos que son veinteañeros y, la gran mayoría, obnubilados por el *Che* Guevara.

Todos estos cambios pasaron después de la década del 60: un mundo bipolar, con la Unión Soviética fuerte haciéndole frente a Estados Unidos, una Revolución China que pone fuerza, movimientos anticolonialistas en grandes partes del mundo. Se hablaba de liberación nacional y de socialismo nacional.

---

Este clima es una tierra fértil para las cosas que comienzan a suceder en la Argentina. La dictadura del 55 es feroz; el general Valle hizo un levantamiento militar tratando de revindicar la figura de Perón, es decir, un sector militar se levanta contra la dictadura militar, pero son fusilados de manera pública. También son fusilados militantes peronistas, que habían sido encontrados poniendo bombas caseras, tratando de hacer sabotajes en la industria o en las calles, para tratar de protestar contra la dictadura y que volviera el peronismo.

Un tiempo después, se agrega el hippismo: la idea de que no solamente pueda venir un futuro socialista, sino un futuro cósmico o distinto. Hay mucha idea de cambio en el mundo. Después de la Segunda Guerra Mundial, el capitalismo llegó a su etapa de gloria. Para la década del 60, comienza a caer y, para la década del 70, ya se había caído del todo.

Esto se traduce en millones de protestas, movimientos culturales de protestas; hablar del fin del capitalismo está de moda, hacer protestas está de moda. Además, Estados Unidos, que es la mayor potencia capitalista del mundo, se mete en una guerra con Vietnam y no logra salir victorioso. El mundo, que ve que Estados Unidos pierde contra un país muy chico y tiene que retirarse, ve que pierde contra guerrillas, crea un clima muy distinto al que vivimos hoy en día, una sensación de que el mundo es posible de cambiar.

### Argentina sin Perón

Ni bien comienza el proceso de “desperonización”, comienza una persecución de gente que estaba relacionada al peronismo que tiene que o irse de Argentina, o queda en un ostracismo muy fuerte, como es el caso de Hugo del Carril –el hombre que cantó la marcha peronista y el director que hizo grandes películas–, el caso de Tita Merello, el caso de Mary Terán de Weiss –tenista autoproclamada peronista, que ninguna tenista quiso después jugar con ella–, como el caso de la Selección de Básquet Olímpica, como el caso de todos los empleados del Poder Judicial que se habían declarado peronistas, como el caso de docentes universitarios que fueron

echados de la universidad por haber sido peronistas; es decir, fue un persecución muy grande.

El edificio del Congreso, que no se utilizaba y que no cumplía ninguna función, se lo dedicó en comisiones investigadoras para hacerles juicios al peronismo. Entre los detenidos, que se fueron amontonando en lo que era la penitenciaría de la calle Las Heras, y comenzaron a enviarlos a cárceles de distintas partes del país. Uno de los lugares elegidos había sido el presidio de Ushuaia; y allí estaban en duras condiciones, con temperaturas bajas y lejos de los afectos.

Uno de los detenidos allí fue un hombre llamado Jorge Antonio, un empresario y amigo personal de Perón, y estaba tratando de escapar. En Ushuaia no lo logra, pero lo trasladan a una cárcel de Río Gallegos. A muchos peronistas que no querían dar de baja, los enviaban como presidiarios a estos tipos de cárceles que nadie quería tener. Entonces, pusieron como personal a antiguos peronistas en cárceles que estaban llenas de peronistas. Este pequeño error hizo que Jorge Antonio consiguiera la manera de organizar una fuga de la cárcel de Río Gallegos en 1957.

En esta fuga se sumaron distintos sectores del peronismo. Uno de los que se sumó había sido dirigente del nacionalismo de derecha peronista, llamado Guillermo Patricio Kelly; también se sumó Héctor Cámpora, que después sería presidente; se sumó John William Cook, que había sido diputado peronista y había sido elegido por Perón para ser delegado en la Argentina. Por lo tanto, tenemos un dirigente de la derecha, a un dirigente de la CGT –José Espejo–, un hombre que podía representar las ideas de izquierda del peronismo, a un empresario y otros más. Ellos organizan la fuga, consiguen un auto y se dirigen hacia Chile. Allí logran que el gobierno chileno los declare refugiados políticos, por lo que el gobierno argentino no puede reclamarlos.

Esto significa un auge en la resistencia peronista, que se daba de manera soterrada. Llegan cartas y discos de Perón, que llegaban con sus mensajes y la gente se organizaba en unidades básicas clandestinas, escuchaban el mensaje y lo hacían circular. Circulaba la leyenda de que Perón llegaría al país en un avión negro, y mucha gente salía a la noche a ver el cielo como esperanza; la estaban pasando

---

mal, la dictadura estaba negociando con el FMI, había planes de ajustes, hubo bajas salariales.

### Los sindicatos

En este contexto, nos tendríamos que detener en qué pasó con los sindicatos.

Se los llamaba la columna vertebral del movimiento peronista, porque era imposible formar un partido político peronista y tampoco podían participar de las elecciones.

En un arreglo entre Perón y Arturo Frondizi, Perón hace llamar al movimiento para que voten por Frondizi; el radicalismo se había dividido en un sector frondizista y un sector balbinista, que era más gorila. Frondizi, que era más astuto, había criticado a Perón por su política petrolera, pero lo había hecho desde un lado de izquierda.

Gana Frondizi las elecciones y le da lugar al peronismo para que vuelva a la vida, de manera normal y legal. Durante su corto gobierno, tuvo muchos planteos militares.

En su gobierno se puso en acción el plan CONINTES, que tiene que ver con el clima mundial del que hablamos antes, de nacionalismo, de izquierda, de rebeldía. El gobierno estaba asediado de militares y Frondizi nunca termina de legalizar el peronismo, pero en 1962 legaliza unas elecciones con dirigentes peronistas que pueden presentarse. Como es el caso del sindicalista textil, Andrés Framini, que se presenta con un partido inventado en esas elecciones para gobernador de la Provincia de Buenos Aires y las gana. Esto demuestra que, aunque hubiera falta de dinero, falta de comunicación, si se mostraba un candidato con un leve signo de apoyo por parte de Perón, ese iba a ser el elegido.

Framini gana las elecciones e, inmediatamente, los militares obligan a Frondizi a anular las elecciones y luego lo meten preso. Es un golpe de Estado que no termina siendo un golpe como los anteriores porque, los militares que se lo llevan a la isla Martín García no se habían dado cuenta de elegir una persona para reemplazarlo y, como no había vicepresidente, la Corte Suprema toma juramento al Presidente Provisional del Senado José María Guido.

El peronismo siguió proscrito. Se llamó a elecciones, se presentó Arturo Illia y la postura de Perón fue la de votar en blanco. Ese año el voto en blanco llegó a ser

---

casi del 30% de los votos. Entre el voto en blanco y las personas que no fueron a votar fueron más que los votos que obtuvo Illia.

¿Qué conciencia hay generalizada? El peronismo sigue teniendo vida, sigue teniendo apoyo popular y sigue teniendo la posibilidad de ganar elecciones.

Sin embargo, me voy a detener en una contradicción relacionada a la vida sindical. El sindicalista – a diferencia de Perón, que se encuentra en el exilio y que tiene sus propios intereses y su propia visión– está en el país todos los días y, de alguna forma u otra, necesita pelear por su salario, necesita tener una organización, necesita tener un interlocutor en el gobierno para bien o para mal. Entonces, hay un sector de los sindicalistas que empieza a negociar con los distintos gobiernos, que negocia la existencia de los sindicatos y que genera un modelo de sindicalismo –que algunos llaman vandorista, en honor a la figura de Augusto Vandor, el principal dirigente del sindicato metalúrgico, que en ese momento era el sindicato más poderoso en la Argentina. Vandor era el líder de gran parte del sindicalismo argentino.

Hubo grandes normativas e indicaciones que dio Perón que en ese momento en el país no se obedecían, y no era por rebeldía, sino porque no era lo mismo dar una orden desde España y cumplirla en Argentina.

El modelo vandorista es, en gran medida, el modelo de un sindicalismo que cuida a la organización sindical, tiene y desarrolla las llamadas obras sociales –que vienen a llenar un vacío que había dejado el Estado, ya que no invertían en salud.

Al mismo tiempo que sucede esto, tenemos otros sectores sindicales que tienen un discurso político muy radicalizado, es decir, muy combativo. En 1957, en La Falda, Provincia de Córdoba, se junta una cantidad importante de sindicalistas y votan un programa con consignas sorprendentes (como “control estatal del comercio exterior sobre la base de forma de monopolio estatal”, “liquidación de los monopolios extranjeros de importación y exportación”, “ampliación y diversificación de los mercados con control de los trabajadores”, “denuncia de todos los pactos lesivos de la independencia económica argentina”, “política de alto consumo interno”, entre otros). Básicamente, pedían la modificación de la economía que estaba llevando a

cabo la dictadura, con personajes que eran liberales y venían a cambiar la economía, como Álvaro Alsogaray, con el discurso de que el dinero no alcanzaba y que había que hacer ajustes, recortar los gastos del Estado y pedirle plata al FMI.

Cinco años después del programa de La Falda, llega otro congreso que se llama el Programa de Huerta Grande, también en Córdoba, que propone medidas más fuertes todavía y llega a pedir una reforma agraria; es decir, que se reparta la tierra de la Argentina entre familias campesinas del país.

Estamos teniendo un doble camino: por un lado, están los sindicatos que quieren perdurar, existir y negociar, y por el otro, una rama del sindicato muy combativa que quiere enfrentar al régimen.

En 1968 aparece la Confederación General del Trabajo de los argentinos, la CGT de los argentinos. El principal líder era Raimundo Ongaro, de los gráficos, y que tiene un programa político opuesto al de Vandor. Ellos ven en Vandor a un dirigente que se acomoda en el puesto de dirigente y no pelea por los derechos, por el regreso del peronismo, etc, y ellos sí se consideran líderes sindicales democráticos y combativos.

El contexto de todo esto es que en la Argentina, a pesar de la miseria y todos los problemas, había un sector de los trabajadores a los que les iba bien; por ejemplo, un sector que se desarrolla es la industria automotriz, en Córdoba. Llegan muchas industrias automotrices al país y Argentina se convierte en uno de los países que más desarrolla autos en el mundo. La mayoría de estas empresas se radican en Córdoba y, por lo tanto, hay un sector donde los salarios no son malos.

Hay un sector que sí le va mal, se divide el movimiento obrero en este punto y sucede el Cordobazo, que cambia el clima de la época.

### El Cordobazo

En 1966, Illia es derrocado por un golpe militar, encabezado por el militar Juan Carlos Onganía; ese golpe, queriendo imitar a Franco en España, dijo que venían con objetivos, pero no con plazos. Venían a gobernar, no se sabía por cuánto

tiempo, con el objetivo de transformar a la Argentina en otra cosa, en una Argentina que no tuviera más al peronismo.

El golpe, curiosamente, no recibe mucha resistencia, es un momento de poca conflictividad; es por eso que asombró tanto lo ocurrido en Córdoba.

El gobierno de Onganía era fuerte, negoció con muchos sectores sindicales; el mismo Perón dijo “hay que desensillar hasta que aclare”, es decir, no tenía claro qué hacer y lo mejor es no hacer nada hasta ver cómo viene la mano. Es el momento en el que el gobierno decide intervenir en las universidades, expulsa cantidad enorme de científicos –la Noche de los Bastones Largos es la noche donde intervienen, golpean estudiantes y expulsan profesores–, se frenan proyectos científicos muy interesantes –por ejemplo, en ese momento Argentina era uno de los cinco países del mundo que tenía una computadora, la computadora Clementina, y, luego de la Noche de los Bastones Largos, muchos docentes emigran a otros países.

Todo esto pasó sin fuerzas y no había huelgas en ese momento, pero en 1969 empiezan los planes de ajuste; en Córdoba, la mecha que prendió todo el valle fue que habían decidido quitar el sábado inglés –el día sábado que se trabaja medio día– y que se trabaje el día completo, además de implementar medidas que habían generado malestar entre los trabajadores y los estudiantes.

En la Argentina en ese año había habido varios problemas económicos y hubo un levantamiento en Rosario –el Rosariazo–, hubo un movimiento en Corrientes –el Correntinazo– y, en cada uno de estos movimientos, hubo muertos por la represión. Cuando se ponen de acuerdo los dos lados de la CGT, como la CGT de Córdoba y la CGT de los argentinos, para llevar adelante una medida de fuerza en Córdoba. Los que iban a participar sabían que podían morir, sabían que se reprimía con balas de fuego y, sin embargo, deciden hacerlo; los protagonistas fueron el sector textil, el sector de luz y fuerza, y el sector automotriz.

Termina con una levantada popular, a la que se le agregan estudiantes y miles de ciudadanos sueltos, en el que se enfrentan las fuerzas policiales; la policía termina retrocediendo y yéndose de la ciudad a causa de que la gente había enloquecido al enterarse de la muerte de un obrero por un balazo, y quedó bajo control de los

manifestantes la ciudad entera. El país observaba lo que pasaba y, al día siguiente, trajeron al ejército nacional que ocupó Córdoba, metió presos a los dirigentes sindicales y a mucha gente más, restituyó el orden, pero algo ya había cambiado.

El Cordobazo fue una herida mortal para Onganía, que duró un año más en el cargo, pero fue unánimemente criticado por todos, e incluso por los militares, y es así que el país entero se animó a enfrentar a la dictadura. Explotó toda la Argentina contra el Onganiato, hace que Onganía se fuera y aparece un nuevo presidente, Levingston, que no durará más que unos meses; luego, vendrá el verdadero hombre fuerte del ejército de aquella época, Agustín Lanusse.

Antes de esto, había habido dentro del peronismo una disputa por el liderazgo. Vandor sentía que, además de pisar fuerte dentro del sindicalismo, él podía crear un movimiento peronista sin Perón. Esto es importante contarlo porque, cada vez que hablemos de liderazgos dentro del peronismo, siempre aparecerá alguna persona proponiendo un peronismo sin ese líder. Y el peronismo sin Perón tiene un momento fundante que es que, en 1964, Perón intenta volver a la Argentina, pero no logra; después de este hecho, Vandor sale a decir que Perón ya no puede volver y que había que hacer un peronismo sin él.

Hay afiches de esa época que muestran el perfil de Vandor con la sombra de Perón. Les quiero leer como reacciona Perón a esto, porque en su exilio conoce a quien será su tercera esposa –María Estela Martínez de Perón o Isabel Perón–, y decide hacer lo que muchos llaman “mover la dama” y envía a Isabel a la Argentina.

En 1966 le escribe a José Alonso, un dirigente sindical:

“Mi querido amigo: Acabo de recibir sus cartas del 21 y 26 de enero que me traen la mayor tranquilidad y me alegro que Usted haya decidido empeñar batalla. Junto con ésta le escribo a Isabelita diciéndole lo mismo y felicitándola por la decisión de suspender las giras y trasladarse a Buenos Aires para poder atender lo necesario a esa lucha, pensando que el enemigo principal hay que atenderlo con los medios y las preocupaciones principales, dejando sólo los medios secundarios para atender a los enemigos secundarios. Este es un principio estratégico de la conducción que nunca debe olvidarse. En esta lucha, como muy bien lo ha apreciado Usted, el

enemigo principal es Vandor y su trenza, pues a ellos hay que darles con todo y a la cabeza, sin tregua ni cuartel. En política, no se puede herir, hay que matar, porque un tipo con una pata rota hay que ver el daño que luego puede hacer.”

Esta carta tiene un correlato, muy poco tiempo después, porque un mes después del Cordobazo, Augusto Vandor es asesinado el 30 de junio de 1969; es el primer caso de asesinato al principal dirigente de la CGT, lo cual es gravísimo, porque hace que aparezca en Argentina la revuelta del Cordobazo y, al mismo tiempo, una organización armada matando a un dirigente sindical. Está haciendo su aparición la lucha armada, está haciendo su aparición la violencia política.

Perón estaba solo en Madrid cuando escribió esta carta, Isabel había viajado a la Argentina, había hecho una gira, y era la última chance para disciplinar al movimiento. Perón tuvo que revalidar su rol de líder varias veces y de distintas maneras. Isabel no tenía experiencia política, ni discurso político, ni teoría política, pero tenía una cualidad que Perón evaluaba fundamental, que era que ella le era leal.

Cuando ella llega al país el 10 de octubre de 1965, se quiso hospedar en el Palace Alvear Hotel y fue echada, tuvo que ir de casa en casa, porque a cada lugar que iba, se llenaba de multitudes que iban a verla. Era incómodo que estuviera en la Argentina porque empezaba a levantar a la militancia peronista que estaba dormida. Empezó a haber marchas por la libertad, comandos civiles de derecha y de izquierda que querían seguirla, acercarse y protegerla; pero en Mendoza, en 1966, hubo una campaña electoral, con una lista del radicalismo y una lista que representaba al peronismo, encabezada por Vandor, y Perón da la orden de que hubiera un candidato propio, ya que le interesaba la interna con Vandor. La interna peronista la gana Perón y, por lo tanto, termina de definir su importancia en la interna.

Un año después del Cordobazo, hace su entrada en escena, de manera muy teatral, la organización Montoneros. Estaba completa por jóvenes que venían de distintas tradiciones – algunos venían de grupos de derecha, otros de grupos guevaristas– y aparecen en escena secuestrando al expresidente Aramburu y lo asesinan. Esto, en vez de generar repudio, le vale enorme simpatía a la organización, y más por parte

---

de sectores juveniles. Muchos jóvenes entran o en Montoneros o en la FAR o en la JP o en el ERP.

Por otro lado, tenemos organizaciones de derecha (la derecha peronista es derecha, pero no es liberal; el peronismo tiene de fondo la concepción de la comunidad organizada).

La idea que tenía Perón de los Montoneros, era la idea de las “fuerzas especiales”, es decir, antes de que un ejército poderoso se enfrentara frente a otro ejército poderoso, las fuerzas especiales –fuerzas chicas– hostigan al enemigo, lo debilitan hasta que llegara la batalla principal. Este es el lugar que tenía que tener Montoneros en la cabeza de Perón. Es por eso que tiene discursos a favor de la organización, discursos a tono de la época, e incentiva a organizaciones que llegaron a ser masivas; la JP y Montoneros llegan a tener en las manifestaciones enormes cantidades de gente. La CGT también movía multitudes.

Perón tiene un regreso corto a la Argentina en 1972, se hace la famosa reunión Perón-Balvín, el líder del peronismo con el líder del radicalismo, se pensó en una fórmula entre ellos dos, pero fue negada por ambos movimientos.

Además de llegar con una edad avanzada, Perón llega enfermo. Con todo el contexto del país, los mismos militares y empresarios se convencen de que una sola persona podía pacificar la Argentina: Perón. Empieza un duelo entre Perón y Lanusse para aceptar lo inevitable –la vuelta de Perón– y tratar de hacerlo de la mejor manera posible, los militares lo querían con Perón fuera del juego, y Perón quería regresar sin ningún tipo de limitaciones. Comienza un juego de ajedrez: le dan una fecha de regreso a Perón, él no la cumple, sale la famosa frase de Lanusse “Perón no vuelve porque no le da el cuero” y es así como vuelve.

Vuelve fuera de la fecha que le habían otorgado y no puede ser candidato, tiene que elegir a alguien, lo que hace un enorme problema. El peronismo tiene muchas corrientes internas y es Perón el que puede nuclear a todos, pero cada decisión que pueda tomar a algún sector podía no gustarle.

La CGT pide que el candidato fuera Antonio Cafiero; Perón desconfía de él y elige a Héctor Cámpora, que tiene una sola singularidad, que es la lealtad indiscutible, pero

no alcanzaba solamente para que fuera presidente de una Argentina dividida. La CGT repudia esta elección, pero obedece; Cámpora, que ve este rechazo, se junta a la JP, a la izquierda peronista y a los Montoneros que, si bien creen en la lucha armada, todavía no estaban volcados a la misma.

Cámpora gana las elecciones de forma abrumadora; sin embargo, su presidencia dura 59 días porque, cuando Perón regresa a la Argentina y se hace el gran acto de Ezeiza, hay un gran enfrentamiento entre la derecha peronista y la izquierda peronista, y Perón no le perdona a Cámpora lo ocurrido. Le pide la renuncia, se convoca a elecciones, Perón se presenta y gana con el 64% de los votos.

¿Cuál es el problema que no tiene resolución? ¿Con quién iba a integrar la fórmula Perón? Si lo integraba con alguien de la derecha, la izquierda lo iba a combatir, y viceversa. Era inevitable que algún sector quedara desconforme y, al no poder resolver este problema, elige poner a su esposa en la fórmula. Y, si bien había sido una fórmula exitosa en las elecciones, Perón no había podido juntar las fuerzas que se habían desatado previamente.

Cuando asume la presidencia, Perón estaba harto de la izquierda peronista; en un famoso acto político, expulsa a los Montoneros de la Plaza. Montoneros se radicaliza cada vez más, está cada vez más cerca de acciones de fuerza; existe el asesinato de Ignacio Rucci, el segundo líder de la CGT asesinado, y Perón siente que ese asesinato se lo dedican a él mismo y se aleja de la izquierda. Le da vía libre a José López Rega, que se hace fuerte en la vida doméstica privada de Perón, para crear la Triple AAA – la Asociación Anticomunista Argentina.

Perón no logra disciplinar a las fuerzas que se habían desatado y, encima, desde la Argentina no se veía el contexto internacional: en Chile estaba Pinochet, en Uruguay había una dictadura, en Brasil había una dictadura, en Paraguay había una dictadura y en Bolivia había una dictadura. En lugar de tener la conciencia de que era Perón o una dictadura, muchos pensaban que era Perón o el socialismo. Esta falta de visión de lo que estaba pasando en el contexto internacional y el peligro que se corría, fue también trágica. Encima juega un factor biológico, la salud de Perón, que se muere en 1974.

La Argentina queda liberada a todas esas energías enfrentadas, con una dirigente política sin saber cómo ejercer su cargo, sin carisma, con sectores que no la quieren, y con un error por su parte de llamar a un economista –Celestino Rodríguez– y hacer el Rodrigazo, la devaluación en un solo día de cerca del 700% de la moneda, el aumento del combustible, de los servicios públicos, los alimentos, porque le explicaban a Isabel que la única manera de que su gobierno durara era hacer un ajuste brutal. La respuesta fue un paro de 48 horas para que haya un aumento acorde de salarios.

Y, a partir de ese momento, los militares, los sectores más concentrados del capital argentino de la Sociedad Rural e incluso los países extranjeros, comprenden que la única manera de llevar los salarios a los niveles latinoamericanos era con un gobierno militar. Un gobierno militar brutal que no durara en disciplinar a los trabajadores.

Ahí está pintada la tragedia del líder que no pudo dejar una sucesión, que tuvo que acudir a toda clase de recursos para volver al poder, pero que esos recursos después se le volvieron en contra y no pudo, por muchas cuestiones, prever que ante su ausencia, no había un heredero o heredera acorde a la altura y tampoco había un sistema para dirimir estas diferencias; la Argentina entró en un caos en el cual a los militares les fue muy fácil hacer un golpe de estado.

Recuerden que el líder de la CGT Casildo Herrera en ese momento se borró, que el Congreso estaba vacío para cuando llegaron los militares y que no había nadie para hacer una resistencia simbólica, a Isabel Perón se la llevaron en un helicóptero hasta el Sur y luego a España.

Así vino el peor castigo para los trabajadores que fue la dictadura de 1976. Termina con un destino trágico esta cuestión, al mismo tiempo que una emotividad gigantesca; el último discurso de Perón diciendo “me llevo en mis oídos la más maravillosa música que es la palabra del pueblo argentino” es directamente poético y el peronismo tiene constantemente esta relación poética de Perón con su pueblo.

Este fue un sentimiento que ningún movimiento pudo opacar, el amor entre el pueblo argentino y Perón. Por supuesto, hubo sectores que lo odiaron siempre, pero eran minoritarios y tuvieron que apelar a las fuerzas.

Así respondió la historia y así, a ese punto, llegamos en la historia que va del 1955 a 1976.

CePETel

---

## 5) CLASE 4

Hace 47 años que falleció Perón y estamos hablando del movimiento que él fundó, que todavía lo tiene como un gran referente. Pero, si uno cuenta la cantidad de tiempo que Perón fue líder de ese movimiento y la cantidad de tiempo que hace que falleció, ya hace mucho más tiempo que el peronismo existe sin Perón que lo que existió con él.

A la muerte de Perón vimos que quedó huérfano el movimiento, quedó liderado por Isabel Perón y López Rega; llega el golpe de 1976.

Entre todas las transformaciones que trajo la dictadura –porque más allá de todos los crímenes que cometió y los problemas económicos– dejó huellas más profundas de las que aún no nos recuperamos; por ejemplo, hasta ese momento la Argentina era un país que tenía 4% de desocupación y la pobreza estaba ligada a la desocupación. La dictadura militar dejó niveles de desocupación y pobreza del 25%. Nunca se pudo tener un movimiento de los trabajadores y del pueblo con el mismo nivel sociocultural y socioeconómico de aquella época porque han llegado actores nuevos que no se han retirado; un ejemplo que quiero dar es el de la empresa que se llamaba Industrias Mecánicas del Estado, que fueron los fabricantes de un modelo llamado “Rastrojero”, que se creó en 1952 y tenía como objetivo que hubieran automóviles fabricados por el Estado para que sean de fácil acceso a la mayoría de la población y, por otro lado, tratando de laborar una industria nacional. Esta empresa, al momento de llegar la dictadura, tenía el 20% de la producción de los utilitarios y vendían más que la empresa FORD. En 1980 es disuelta, fue cerrada y no volvió a abrirse nunca más. Según unos investigadores del CONICET, quien tuvo un papel predominante para el cierre del IME fue FORD, que ustedes saben tuvo un buen vínculo con la dictadura militar; fueron los que le proveyeron, entre otras cosas, los famosos automóviles Ford Falcon con los que se hicieron los secuestros a los militantes y trabajadores que desaparecieron durante la misma. Además, fueron los creadores del Plan Óvalo en la cual ganaban con la

especulación financiera, porque vendían los autos en cuotas y se terminaba pagando muchísimo más de lo que en realidad valía.

La dictadura militar quitó los aranceles proteccionistas, es decir, cualquier persona podía importar un automóvil y no había ningún impuesto que protegiera la industria nacional; por eso mismo es que se termina yendo de la Argentina la General Motors, Chrysler, Citroen, ya que les convenía producir en el exterior y generar la importación, que producir en el país. Fiat y Peugeot se terminan fusionando en una empresa que se llamaba Sevel, que termina comprando y manejando la familia Macri.

Esto es un claro ejemplo de como un desarrollo nacional eficiente fue saboteado de forma clara y consciente por la dictadura militar.

Otro cambio que trajo la dictadura fue la aparición por primera vez de los servicios clasificados de las casas que se vendían en dólares, que hasta ese entonces se vendían en pesos argentinos. La cultura de manejarse en dólares aparece en ese momento.

Sobre todo, aparece un sector económico muy concentrado en mucha menos gente, y que son los grandes exportadores que manejan la industria argentina; desaparecieron miles de pymes y fueron despedidos cientos de miles de trabajadores, además de que se les quitaron derechos y que era imposible protestar en ese momento, el destino de los que se oponían cárcel, muerte, represión o tortura. Hay que tener presente estos cambios porque la sociedad que va a emerger con la democracia en 1983 va a ser muy distinta a la sociedad que había terminado en 1975.

Durante la dictadura no es que no hubo resistencia, porque sí lo hubo. Dentro de lo que es el peronismo, tengo que mencionar una figura clave que estuvo presente para sostener el movimiento que es el dirigente sindical cervecero Saúl Ulbadini. Él ejerció su liderazgo desde el sindicalismo, nunca lo pudo ejercer desde la política, ya que no era bueno juntando votos; sí tenía un arrastre a nivel sindical. Se convirtió primero en uno de los principales opositores de la dictadura y, más adelante, fue opositor del gobierno de Alfonsín.

En 1979, la CGT se dividió en dos: la CGT-Azopardo y una CGT creada por varios grupos sindicales, que se llamó la CGT-Brasil. La CGT-Brasil tenía una posición de oponerse a la dictadura, a diferencia de la CGT-Azopardo, que tenía como figura a Jorge Triaca y que era negociador con la dictadura.

Ubaldini encabezó al grupo de sindicatos que se oponían a la dictadura, en las posibilidades limitadas de ese momento; sin embargo, en 1979 se atreven a hacer un paro general. Empezó a demostrarse el descontento de los trabajadores que estuvieron callados desde el comienzo de la dictadura. Es así que a partir de este año, y con el apoyo de la CGT-Brasil, empieza a levantar cabeza la posibilidad de pelear, no desde la política, pero sí desde el sindicalismo.

Hay un sentido común que se impone en una marcha en 1981 de San Cayetano se animan a hacer una manifestación con tres consignas básicas y poderosas: pan, paz y trabajo. El mismo Ubaldini se encarga de aclarar que, cuando hablan de paz, es porque quieren no haya una dictadura. Esta marcha es masiva e, incluso, están presentes las Madres de Plaza de Mayo.

Esto dio fuerza y valor para generar el gran hecho de 1982, que fue la movilización a Plaza de Mayo, a la que convoca la CGT y partidos políticos; el 30 de marzo de ese año se intenta hacer esta movilización y Saúl Ubaldini se convierte en un referente nacional de la lucha contra la dictadura.

No deja de ser sorprendente que tres días después de esta marcha, el 2 de abril, la dictadura decide recuperar las Islas Malvinas; el contexto en el que lo hacen es con una inflación alta, el dólar estaba disparado, había mucha desocupación y descontento social. La dictadura empezaba a caer y empezaba a caer por el mismo motivo que caen muchos gobiernos que es el descontento de la gente por la economía.

La diferencia entre Argentina y otro país latinoamericano es que la Guerra de Malvinas –que la dictadura pierde, que la Argentina pierde– hace que los militares se retiren sin un plan organizado y, por lo tanto, la transición democrática fue distinta; es por esto que, tal vez, Argentina es uno de los pocos países que llevó a la Justicia,

---

juzgó y condenó a muchos de sus militares. Esto no pasó en Chile, ni en Uruguay, ni en Brasil, ni en Paraguay, ni en Bolivia.

### Retorno a la democracia

Ahora vamos a hablar de las elecciones que se dieron al retiro de la dictadura. En estas elecciones hubo una interna en el radicalismo, entre Fernando de la Rúa y Ricardo Alfonsín, y gana Alfonsín. En cambio, no hay una interna en el peronismo; están los sectores que ponen a Ítalo Luder y Felipe Bitel como candidatos a presidente y a vice, y hombres como Herminio Iglesias como candidato a gobernador en la Provincia de Buenos Aires.

Era la primera vez que iban a haber elecciones sin Perón vivo y era la primera vez que iba a haber un candidato peronista. Durante la campaña electoral, por el carisma y el discurso, el candidato peronista parecía Alfonsín, y el candidato radical parecía Luder, que era conservador, serio, y que había cometido el error de decir que a los militares no se los iba a juzgar.

Con el 52% de los votos gana Alfonsín y esto genera una gran crisis dentro del peronismo, que llevó a una autocrítica que no había pasado durante la dictadura. No le iban a dar lugar a Isabel Perón y los candidatos que se habían presentado no eran buenos.

El peronismo empieza un proceso de autocrítica, de depuración y de renovación. Después de las elecciones de 1983, se vuelve a perder las elecciones de 1985 y no cabe duda de que había que renovar todo. En esta renovación aparecen figuras destacadas: Antonio Cafiero, Carlos Ménem, Carlos Grosso, José Manuel de la Sota y José Luis Manzano. En 1987 vuelve a ganar el peronismo en las elecciones legislativas, pero la gobernación la gana Antonio Cafiero; Carlos Ménem vuelve a ganar la provincia de La Rioja, Carlos Grosso era un fuerte dirigente de la Ciudad de Buenos Aires y de la Sota no lograba ganar Córdoba, pero era el gran dirigente peronista que venía a renovar esa política.

Dentro de esta renovación, el problema era que el peronismo para renovarse intentó parecerse y copiarse al radicalismo. Cafiero hace una buena gobernación de la

provincia de Buenos Aires, pero cuando llega el momento de definir quién iba a ser el candidato peronista se da, tal vez, la única interna dentro del peronismo donde se define de verdad un candidato por una elección: esa interna entre Cafiero y Ménem es sorprendente, participó mucha gente, y la gana Carlos Ménem con el apoyo de la CGT y algunos dirigentes políticos y, sobre todo, con su propio carisma y montando un discurso que rompía con la imagen social demócrata que estaba dando el radicalismo.

Promete revolución productiva y salarizado que, en ese año de 1989, significaba mucho para la sociedad, que vivía en un trauma social constante: el trauma de ir a trabajar y quedarte sin empleo, de tener ahorros y que se los comiera la inflación en minutos, la destrucción del aparato productivo. Y uno puede pensar, ¿por qué hubo tanta inflación? Evidentemente, el intento de poner un control a los precios, el intento de poner el Plan Austral por parte de Alfonsín fue combatido por parte de las empresas alimenticias, los sectores de la economía que pueden controlar la economía fueron y son una especie de espada sobre la democracia.

Alfonsín pierde la elección de mayo de 1989, se suponía que la renovación presidencial tenía que darse en diciembre de ese año, pero fueron realizadas antes para calmar el descontento social de ese entonces. El triunfo de Menem, lejos de calmar las aguas, desencadenó que las cosas se apresuraran aún más, y Alfonsín anuncia su renuncia 6 meses antes de lo debido.

Es en este contexto que Menem llega al gobierno, con el país incendiado, con un anuncio por parte de un radical que no iba a poder seguir pagando la deuda externa, con el dólar disparado, con la hiperinflación, con desocupación, con saqueos a los supermercados; en ese contexto vuelve el peronismo al poder.

Las opciones que toma Menem son opciones de calmar el *establishment*. A partir del 8 de julio de 1989, el día que Carlos Menem asumió como presidente de la Argentina, nadie pensó que iba a ocupar ese cargo durante más de 10 años consecutivos. Es imposible hablar de la historia del peronismo sin hablar de estos 10 años de gobierno interrumpible, ninguna otra persona de la historia argentina estuvo tanto tiempo en el poder con el voto popular.

Nadie se esperó que estuviera más de 10 años, sobre todo cuando se vieron sus acciones en los primeros meses de mandato –como jugar con la Selección de Fútbol, despejar la Ruta 2 para poder recorrerla con una Ferrari, participar de partidos de tenis con Gabriela Sabatini, entre otras cosas. El pueblo argentino estaba fascinado con él.

Menem le dio la economía al grupo Bunge y Born. No quería que lo volvieran a correr con una hiperinflación y quería que un gobierno peronista no fuera corrido como el gobierno de Alfonsín. Hay que entender el contexto en el que asume al poder, y era negociar con estos grupos o que terminara su gobierno.

En 1989 cae el Muro de Berlín y, dos años después, cae la Unión Soviética; ya no había un mundo bipolar entre los intereses de Estados Unidos y los intereses de la Unión Soviética. Había un solo mundo, el mundo del capitalismo que manejaba Estados Unidos y ya no había socialismo en ningún lado.

El socialismo se estaba cayendo, las empresas del Estado eran difíciles de defender porque no estaban funcionando –a causa de que la dictadura las había desfinanciado. La solución no era privatizar las empresas estatales, sino hacerlas que funcionaran bien. Se logró imponer en la mente de los argentinos, con un discurso permanente de los medios de comunicación, que todo tenía que ser privatizado y, hasta el día de hoy, no se han podido recuperar esas empresas.

En 1991, llega al Ministerio de Economía Domingo Felipe Cavallo que anuncia el Plan de Convertibilidad.

Es muy difícil decir que Menem no era peronista. ¿Cuál era su historia? En 1962 se había postulado como candidato en el peronismo, en 1973 había sido gobernador de La Rioja –había sido fundador de la Juventud Peronista en La Rioja–; había estado presente en el avión que trajo a Perón de regreso a la Argentina. Él cumplía con todos los requisitos que se le pide a un peronista, pero por supuesto que rompió con todos los códigos: se abrazó con Isaac Rojas, que había sido uno de los hombres que había derribado a Perón en 1955, se alió con los liberales, hizo todo lo contrario a lo que asignaba el peronismo.

Obtuvo el 45% de los votos y se adhirió a una doctrina que estaban liderando en Inglaterra, que era la de privatizar, la de ajustes económicos, la de poner como prioridad la eficiencia y si hay que despedir gente hay que hacerlo; esta doctrina tenía la consigna de “no hay alternativa”, lo que muchos llamaron pensamiento único.

Este era el clima de época del menemismo, y le decimos así porque en ese momento estaba Menem, pero en Brasil, Chile, Uruguay y el resto del mundo estaba pasando lo mismo. Muy pocos países del mundo no desarmaron su Estado de Bienestar. En todo el mundo había un plan neoconservador pero nadie llegó tan lejos, por ejemplo, como para privatizar su empresa petrolera. Argentina fue el país que más avanzó en ese terreno y por eso Estados Unidos ponía el gobierno como modelo.

Parte del discurso para privatizar era que, haciendo esto, se pagaba la deuda externa; sin embargo, durante los 10 años de menemismo, nunca paró de crecer.

Por lo tanto, el Plan de Convertibilidad, el que dice que un dólar es un peso argentino, es una ficción que se solventó entregando las empresas del Estado y generando más deuda externa.

La verdad es que en esos primeros años del gobierno de Menem la gente, que veía que los precios se habían estabilizado con el 1 a 1, lo agradeció mucho porque el recuerdo de lo que había sido la inflación era muy traumático. A la larga eso le hacía mal a la Argentina, pero la gente vive a día, y había un gran sector de los trabajadores que si tenían trabajo, les iba bien. ¿A quién le iba mal? A los que estaban perdiendo el trabajo. Ese número de desocupados empezó a ser mayor hasta que, en un momento determinado, afectó a toda la economía. El número de desocupados hacía que el mercado interno argentino no estuviera funcionando.

Menem, que estaba terminando sus primeros 6 años, convoca a una reforma de la Constitución en 1994 y, en esta, le interesa es que se pudiera generar la reelección presidencial. El Pacto de Olivos, que genera la reforma de la Constitución de ese año, trae consigo algunas novedades: la reelección presidencial, para ganar la elección hay que superar el 45% de los votos o llevarle 10 puntos de diferencia al

---

que salió segundo, en lugar de dos senadores por provincia ahora son tres, el voto deja ser por colegio electoral y pasa a ser directo.

Además, y creo que es la gran tragedia de la Constitución, es que se le da la autonomía a la Ciudad de Buenos Aires. Esto generó un desequilibrio económico entre la Ciudad de Buenos Aires, que tiene mucho dinero, y el resto del país, que es pobre. Si le agregamos que ahora tiene la autonomía de manejar su propio poder político, creamos la situación en la que estamos actualmente.

Entonces, Menem logra la reforma, logra la reelección y logra mantener el Plan de Convertibilidad. Obtiene muchos más votos de los que había logrado en la elección anterior, la gente sabía lo que él hacía, pero tenía que ver con que el radicalismo estaba desprestigiado después de lo que había pasado con Alfonsín. Había surgido una nueva fuerza, el FREPASO, con el Chacho Álvarez, un dirigente peronista como Bordón, pero era una fuerza nueva que no llegaba a tener el alcance del peronismo y del radicalismo. Así es que también Menem gana esas elecciones.

Una de las cosas positivas de la reforma constitucional es que se adoptaron los acuerdos internacionales de derechos humanos y, por lo tanto, Argentina estaba obligada por estas leyes a hacer justicia con lo que había pasada durante la dictadura.

La segunda presidencia de Menem fue más impopular que la primera, y es la que quedó en la memoria del pueblo y de los sectores trabajadores. Se privatizaron los servicios de jubilaciones sin que mucha gente se enterara. Esto fue una pérdida enorme para los trabajadores porque pasaban los meses, los años, y no sumaba demasiado el aporte que hacían a la empresa privada de jubilación.

Ahora bien, llegamos a 1999 y tengo que hablar de una corriente paralela que había dentro del peronismo menemista, y es Eduardo Duhalde. Duhalde se había hecho cargo de la provincia de Buenos Aires y había hecho un acuerdo con Menem, en donde tenía que otorgarle lo que se dio a llamar el Fondo del Conurbano Bonaerense. Esto era un monto alto de dinero que el Estado le pasaba a la Provincia, Duhalde ese dinero se lo daba a los intendentes y hacían obras públicas.

---

Así se renovó gran parte de la Provincia de Buenos Aires y, Duhalde junto con su mujer, generaron una organización llamada Las Manzaneras.

Duhalde tenía un proyecto propio, apuntaba a la presidencia luego de Menem.

Menem apuntó a una tercera elección, pero fue parado por Duhalde, que le dividió los votos, le amenazó con romper la PJ; Menem se aseguró que no ganara las elecciones.

La fórmula que ganó, la alianza de Fernando De la Rúa y el Chacho Álvarez, era la que decía que iban a cuidar el 1 a 1 y el Plan de Convertibilidad. Y Duhalde, el candidato peronista, decía que había que salir de la convertibilidad. Él tenía un plan más hacia la productividad, el cuidado del mercado interno, generar inversiones en la industria, pero todo fue derrotado.

Ganó Fernando De la Rúa y, más allá que no tiene sentido discutir su gobierno, tenemos que decir que la idea de sostener el Plan de Convertibilidad, De la Rúa no pudo hacerlo. Hizo todos los intentos para recortar la economía, por bajar gastos del Estado, entre otras cosas. Hasta que pasó lo que todos sabemos que pasó, llegó el 2001, de la Rúa no tenía más apoyo y hubo elecciones.

En 1999, cuando gana De la Rúa, no gana la Provincia de Buenos Aires, que la gana Carlos Ruckauf, gana el peronismo y, por lo tanto, hay una mayoría de gobernadores peronistas que no tienen un líder unificador. El peronismo es muy distinto cuando tiene un líder que cuando no lo tiene. Por eso, cuando llegan las elecciones del 2001, De la Rúa las pierde por paliza y, dos meses después cuando intenta hacer un nuevo ajuste, existe este levantamiento popular en saqueos a supermercados, en cortes de rutas, en cacerolazos por todo el país, y el 19 y 20 de diciembre la caída y huida en helicóptero de De la Rúa. Este hecho fue un momento histórico muy importante donde el peronismo no estuvo involucrado.

Acá empieza la semana peronista de Adolfo Rodríguez Saa, otro que en su momento quiso encabezar el peronismo. Dura una semana y la manera que se va del poder muestra el poco poder que se podía lograr; le quitan la custodia y le apagan la luz al momento de dar un discurso, le hicieron una muestra de que no podía gobernar. Había anunciado el fin del pago de la deuda externa, Argentina

había entrado en moratoria, cada día la calle estaba que ardía, y ahí es donde se decide la presidencia de Eduardo Duhalde.

Lo decide el Congreso con el apoyo de los radicales, y le dan a Duhalde –que era Senador– la presidencia transitoria para llevar a la Argentina a elecciones para el 2003.

Duhalde decide salir del 1 a 1, tenía ganas de la presidencia y que podría haber ganado las elecciones si manejaba todo bien. Sin embargo, le ocurre la represión salvaje en la estación de tren de Avellaneda –el asesinato de Kosteki y Santillán– hace que se autoexcluya del hecho.

Duhalde elige como candidato para el peronismo a Alberto Reutemann, líder de la provincia de Santa Fe; la historia hubiese seguido con él como presidente, pero Reutemann decide autoexcluirse él también.

El que no dudaba ser candidato era Carlos Menem, pero no le alcanzaba para ser presidente. Entonces viene una tercera posibilidad, que era José Manuel de la Sota, y se tanteó por un breve tiempo la posibilidad de que sea él el candidato por el peronismo. ¿Qué pasó? En las encuestas no medía bien.

Duhalde elige, como cuarta opción, a Néstor Kirchner como candidato a presidente. Era un gobernador de Santa Cruz, un lugar con poca gente, y era muy poco conocido en el resto de la Argentina. Se convierte en candidato, de la mano de Duhalde, con el objetivo de que Menem no ganara las elecciones y de que pudiera seguir teniendo poder en la política de Argentina.

El liderazgo de Duhalde fue transitorio, ya que no llegó a ser el líder del PJ, pero sí fue a buscar a Kirchner.

En esas elecciones salió primero Menem, pero lo importante era saber quién salía segundo porque se sabía que Menem no iba a ganar en un *ballotage*; sale segundo Néstor Kirchner y Menem anuncia su retiro, porque especulaba que Kirchner no iba a durar mucho en la presidencia.

Por lo tanto, Néstor Kirchner –con un porcentaje de 22%, el más bajo de votos para un presidente en toda la historia de la Argentina– se convierte en presidente y comienza una nueva etapa en el país. Desde 1976 hasta el 2001 hubo una especie

de signo económico que fue parejo, se hicieron transformaciones económicas estructurales muy profundas y muy negativas; de ahí sale la pobreza estructural, la desinversión industrial, de ahí sale el enorme protagonismo del que forman parte los exportadores en la Argentina.

La presidencia de Néstor Kirchner empieza con algunos hitos que le van ganando la simpatía del pueblo argentino hasta llegar a tener enormes niveles de popularidad. La primera que toma, a los 10 días de asumir, es hablar por cadena nacional a todo el pueblo argentino para decir que la Corte Suprema lo estaba extorsionando, que termina en el juicio político a la corte menemista, la renuncia de muchos de esos puestos y la renovación de una nueva corte.

¿Qué cambios implica el kirchnerismo? Néstor Kirchner negocia muy duro el acuerdo con los acreedores de la deuda externa, le paga todo al FMI y decide sacárselos de encima. Se decide volver a darle importancia al mercado interno sobre el mercado externo, es decir, hay un proceso de recuperación de las paritarias –a partir de ese año, todos los años se discuten las paritarias salariales– y tratar de que los salarios le ganen a la inflación; se decide darle un impulso a la educación, hay una política de derechos humanos completamente distinta a la que se había dado previamente

Empieza a haber crecimiento económico ayudado, sin duda, de los precios de la soja, de los productos extranjeros, pero también ayudó por el hecho de que se decidió cobrar retenciones a todas esas exportaciones y el Estado argentino empezó a hacer caja para las inversiones del Estado.

Se recupera la empresa de agua, Aysa. Se empiezan a revertir muchas políticas de ajuste en función contraria de inversión, y hay un discurso político sobre lo que se está haciendo, de tratar de regresar al peronismo de los 70. No es casual que le hayan puesto La Cámpora como nombre a la juventud peronista, porque la figura de Héctor Cámpora no encierra demasiada mística, pero sí demuestra un momento determinado de la historia del peronismo que reivindica de toda su historia a sus sectores de izquierda, a los proyectos que dentro del peronismo trataban de beneficiar al mercado interno y al desarrollo industrial.

---

Hay mucho desarrollismo en este discurso.

Néstor Kirchner termina sus cuatro años de gobierno con un muy buen nivel de aceptación social: la economía logra crecer, se logra distribuir y mejorar muchos índices. Podría haber buscado su reelección y, en vez de hacerlo, pone como candidata a su mujer, Cristina Fernández de Kirchner, y esto implica muchas cosas. Lo primero es evitar la teoría del “pato rengo”; en política, se llama así al presidente que está por terminar su mandato y entonces ve menguado su poder porque el mundo se fija en el otro, se desobedece al presidente porque su poder está por terminar. Si Néstor ponía a Cristina, la alternancia entre ellos dos daba como resultado un poder que podía gobernar por siempre o, por lo menos, no hay un momento estipulado donde dejen de gobernar. Esto hace que haya un quiebre con el Grupo *Clarín*, que no quiere que gobierne Cristina porque hay una cuestión de negocios relacionados al cable.

En el 2007 la candidata es Cristina y, a los tres meses de su gobierno, aparece un hecho clave al que llamamos el año 2008, porque para muchos ese es el año donde nace el kirchnerismo como corriente política con un programa y un arrastre propio, y nace como producto del aumento de las retenciones a la exportación que genera una reacción social muy extraña – se levanta la clase social media, los grandes productores del campo, los que manejan los grandes medios de comunicación se ponen en contra del gobierno e incluso periodistas que eran cercanos, y se van del gobierno una cantidad enorme de funcionarios políticos, entre ellos Alberto Fernández.

Es un año de rupturas, en el que por primera vez el kirchnerismo necesita gente para llenar plazas, para poder ocupar la calle. La plaza que logran llenar fue gracias a Hugo Moyano y sus funcionarios. No tiene la capacidad de movilización que tendrá después.

Una batalla que se termina definiendo en el Senado –si se aceptan o no las retenciones– la termina decidiendo el vicepresidente Cobos, que vota con la oposición. Este es el único caso del vicepresidente que vota en contra de su gobierno y a favor de la oposición.

---

Aquí nace la alianza social, económica, política y mediática que llevará a Mauricio Macri al gobierno.

En este año se parten las aguas, no se hablaba en la Argentina en términos de odio hasta este año. Nace “la grieta”, que no es una buena palabra para describir lo que vivimos, pero que a todos nos pasó de tener alguna discusión familiar o con amigos o con compañeros de trabajo por un tema de política. Y si no la tuvimos nosotros, fuimos testigos de gente que sí la tuvo. La Argentina se parte.

En 2009 son las elecciones y el gobierno las pierde. Pierde en el 2008, pierde en el 2009 y parecía que se acababa el kirchnerismo. Sin embargo, Néstor Kirchner se muere en el 2010, cuando todo parecía peor, y hay una reacción contraria. Y en el 2011 Cristina Kirchner saca el 54% de los votos, que es un número que, desde el retorno a la democracia, nadie había sacado. Es decir que las políticas que se habían desarrollado –de paritarias, de aumento de los fondos del Estado para la ayuda social, la asignación universal por hijo, de la recuperación de la AFJP para que las jubilaciones no sean más privadas, las políticas del Bicentenario, las políticas de los derechos humanos, la política del desarrollo de educación, de la construcción de viviendas, etc.– todo esto, generó una respuesta social enorme para sacar 54% de los votos.

Al mismo tiempo que genera este triunfo, queda estabilizado un empate hegemónico –es decir, no alcanza lo que tiene un sector para imponerse sobre el otro, pero sí alcanza para hacerle la vida imposible. Ninguno de los dos bandos tiene el poder suficiente para imponerse, porque hay un sector en el medio de ambos que oscila entre uno y el otro.

Además, hay que decir que el kirchnerismo nunca fue todo el peronismo. Aparecen los menemistas, aparecen algunos gobernadores –hasta que Cristina dejó el gobierno en el 2015, ningún gobernador se autodefinía como kirchnerista y hay gobernadores, como De la Sota, que son anti-kirchneristas.

El kirchnerismo fue, y pudo demostrarlo en las urnas, mayoritario dentro del peronismo pero nunca fue una totalidad.

Muchos recuerdan lo que pasó con Perón cuando tuvo que disputar con Vandor. En 1966 había en Mendoza un conservador y estaba el candidato de Vandor, y Perón pone un tercer candidato; este tercer candidato hizo que se pelearan entre peronistas y ganó el candidato conservador. A Perón no le preocupaba que ganara ese conservador, lo que le interesó era que entre la interna peronista ganaba él, porque el candidato de Perón es el que se impuso. Cuando fueron las elecciones del 2017, Cristina tuvo que competir con Florencio Randazzo. Esa división dentro del peronismo hizo que gane Esteban Bullrich, que era el que representaba a María Eugenia Vidal. Lo que quedó en claro en el peronismo era quien tenía la mayoría y la tenía Cristina.

Ahora, Macri tuvo como candidato a vicepresidente a Miguel Ángel Pichetto, que durante más de una década manejó el Senado. Manejar el Senado es manejar también el Poder Judicial. Un hombre muy poderoso dentro del peronismo que estuvo los 12 años de kircherismo siendo un hombre leal, pero ni bien se fueron del gobierno, Pichetto jugó a favor de Macri.

¿Por qué estoy diciendo esto? Porque el peronismo es eso también. Macri encontró aliados peronistas para gobernar, sino no hubiese podido gobernar. El Senado, en su mayoría, era peronista, y Macri no encontró demasiados obstáculos y las leyes que llevó fueron aprobadas.

El peronismo es difícil de definir en una oración, en una palabra, porque no hay y no existe una esencia peronista. El que hable de la esencia del peronismo solo está dando su versión. Hay muchas versiones, hay muchos discursos de Perón a rescatar y muchos a callar.

¿Qué es el peronismo? Es nada más que lo que ocurrió en 1945 hasta acá. No hay esencia del peronismo, no se puede decir que Menem o Pichetto no eran peronistas. O los que odian al kirchenrismo no pueden decir que Néstor y Cristina no eran peronistas. Este tipo de discusión es absurda.

En todo caso, hay gente que canta distintas partes de la Marcha Peronista: algunos cantan “combatiendo al capital” y otros que les gusta cantar “todos unidos triunfaremos”, y a otros que les gusta acompañar al capital.

---

Pero el peronismo, ante las distintas instancias históricas, de los distintos momentos, lo que fue construyendo fueron liderazgos. Liderazgos absolutos, como el de Perón, liderazgos parciales, como el de Menem y los Kirchners, absolutas falencias de liderazgo, como el que ocurrió durante el periodo de Fernando de la Rúa, o liderazgos que lograban un poquito de seguidores pero que no llegaban a la totalidad.

El peronismo, entonces, es lo que muchos militantes fueron construyendo a lo largo de estos años, y que representó siempre a los sectores populares. Representó no quiere decir que gobernó siendo fiel a los sectores populares, a veces lo fue y a veces no, pero si el peronismo no representa a los sectores populares, desaparece. Menem representó de alguna manera a los sectores populares, porque lo volvieron a votar y, cuando sintieron que no los representaba más, lo abandonaron. A lo que está obligado el peronismo es a representar.

Ahí tiene una diferencia, porque el peronismo no gobierna para las clases altas o las clases medias que odian al peronismo o que odian a los sectores populares. El peronismo representa el sector popular que ven en él su herramienta para tratar de estar mejor. Ahí sí, en todo caso, hay una esencia. Es ahí donde logra su conexión y su representación, y el peronismo se convierte en imbatible y, cuando hay mucha confusión y no se entiende a quién representa, se debilita.

